

---

Third Exodus Assembly

---

# UN ESTUDIO DEL SEXTO SELLO

## PTE. 3

### *Testimonio*

miércoles, 20 de abril del 1988

COCOYEA, TRINIDAD

Vin A. Dayal





**UN ESTUDIO DEL SEXTO SELLO PTE.3**  
*Testimonio*

miércoles, 20 de abril del 1988

COCOYEA, TRINIDAD

*1ª Revisión*



## PRÓLOGO

*Este libro es un sermón predicado por el Pastor Vin A. Dayal, y es publicado gracias a las ofrendas de los miembros de Third Exodus Assembly.*

*El mismo tiene la intención de edificar al lector y hacer claras las promesas de Dios para la Novia, las cuales fueron reveladas por medio del ministerio del Profeta-Mensajero de Dios, el Hno. William Marrion Branham, para los elegidos de este día. No es nuestra intención promover ninguna doctrina especial o persona, excepto al Señor Jesucristo y Su Palabra Divina.*

*La grabación del audio y el vídeo original está disponible a través de nuestro sitio web [www.thirdexodus.website](http://www.thirdexodus.website)*

*Oramos para que la bendición de Dios sea sobre cada lector y que la iluminación del Espíritu de Dios sea la porción especial de cada uno.*





## UN ESTUDIO DEL SEXTO SELLO P<sup>TE.</sup>3

### *Testimonio*

MIÉRCOLES, 20 DE ABRIL DEL 1988

COCOYEA, TRINIDAD

**HNO. VIN A. DAYAL**

[#580, El Título que vino - 'Cantos Que Viven' -Ed.]

*Alabamos a nuestro Dios,  
quien nos redimió por Su Sangre,  
El Título que vino.*

**1** Amén. Inclínemos nuestros rostros y cerremos nuestros ojos. Centremos nuestro corazón en Él en este momento. Ahora hemos venido con el propósito real por el que estamos reunidos aquí esta noche. Creo que nuestros corazones han sido preparados y ahora estamos listos y bajo la expectativa de que Él nos hablaría. Entreguemos esta parte del culto a Él y dejemos que tenga Su preeminencia entre nosotros.

**2** Nuestro Padre bondadoso, Te damos gracias esta noche en esta gran Hora en la que vivimos, Señor, tanta oscuridad sobre la faz de la tierra. “Densa oscuridad sobre las naciones,” pero Tú dijiste: “Levántate y resplandece, porque ha venido tu Luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.” Señor, cuando reconocemos que hubo un Profeta vindicado que identificó esa Escritura en esta Hora; identificó la Luz para nosotros, Señor, como el Mensaje de la Tarde saliendo. La Luz más grande que ha brillado desde la creación y que ha amanecido sobre la faz de esta tierra vino cuando Dios tronó a través de un Profeta en esta Hora.

**3** Qué gozo ha sido para nosotros, Señor, reconocer que mientras la Voz de Dios hablaba a través de ese Profeta, había algo en nuestros corazones que dijo:

“Yo creo.” Había algo en nuestro corazón que respondió. Señor, había algo en nuestros corazones que encajaba con lo que estaba saliendo, solo para reconocer, Señor, que ese era el mismo propósito para la cual la Palabra fue enviada. Dijiste: “Mis ovejas oyen Mi Voz porque las llamo por sus nombres.”

4 Señor, estamos agradecidos por ese entendimiento esta noche, por saber que somos Tus ovejas; saber que somos Tus atributos expresados aquí en carne sobre la faz de esta tierra, predestinados en la tierra en este tiempo para mostrar Tu gloria y Tus alabanzas. Te damos gracias, querido Dios. Mientras estamos aquí esta noche, sabemos que no Te elegimos, pero Tú nos has elegido y nos has ordenado que produzcamos fruto y que nuestro fruto permanezca.

5 Padre Celestial, oro esta noche para que Tu Espíritu Santo hable a nuestros corazones mientras nos reunimos en este tiempo, Señor, donde podamos estudiar Tu Palabra. Señor, podríamos ver en estas cosas que han sido tan grandes y misteriosas a lo largo de las Edades porque la apremiante venida de esta gran Luz ha resplandecido y ha traído la verdadera interpretación de estas cosas para que podamos sepamos cómo prepararnos y alistarnos para Tu Venida en esta Hora.

6 Señor, oro que el Espíritu Santo hable tan claramente esta noche. Oro que la Palabra se aclare en nuestros corazones. Te pido, querido Dios, que produzca una fe viva, una fe que Te tome en Tu Palabra, una fe que confíe en Ti, Señor, una fe que se mantenga firme en esta Hora; una fe que sería inspirada y unguida para avanzar, y para operar la Palabra y hacerla vivir para Tu gloria, para probar lo que hablaste para este Día. Concédelo, Padre.

**7** Bendice a todos y cada uno de los que están reunidos aquí esta noche. Señor, da entendimiento a Tu pueblo. Ayúdalos para que puedan ver estas realidades infalibles del Dios Viviente. Bendice a los extraños y a los visitantes dentro de nuestras puertas. Habla a sus corazones, Señor. Que Tú no solo hables, sino que también los toques y los toques profundamente esta noche, para que no salgan por el mismo camino por el que entraron.

**8** Te agradecemos por esta bendita oportunidad que tenemos, sabiendo que nos la quitarán uno de estos días. Queremos apreciar cada momento esta noche, Padre. Señor, nos encomendamos a nosotros mismos y el culto en Tus manos ahora. Que Tú nos guíes y ordenes nuestros pasos en Tu servicio. Que puedas hablar a cada corazón individualmente esta noche, porque oramos y pedimos estas cosas en el precioso Nombre de Jesús. Amén.

**9** Dios les bendiga. Me gustaría invitar su atención esta noche al Libro de San Mateo 24. Vamos a leer los versículos 9 al 13 y del 29 al 31. Estoy seguro de que casi todos aquí estarían familiarizados con las Escrituras en Mt. 24, (en la manera en que queremos verlo esta noche), porque se nos enseña que cuando Jesús se sentó allí respondiendo a esas tres preguntas en el Monte de los Olivos, Sus discípulos le preguntaron: “¿Qué es el...? ¿Cuándo serán estas cosas sobre la destrucción del templo? ¿Qué señal habrá de Tu Venida, y del fin del siglo?” Y Él estaba respondiendo a estas tres preguntas, y al responderlas, estaba dando el Misterio de esos Siete Sellos.

**10** Mientras miramos a San Mateo 24, versículo 9... Sabemos que San Mateo 24:4 y 5 es el Primer Sello. San Mateo 24:6 y 7 es el Segundo Sello. San Mateo 24, versículo 7 es el Tercer Sello. San Mateo 24:7 y 8 es el Cuarto Sello y San Mateo 24:9 al 13 es el Quinto

Sello. Entonces ahí es donde queremos leer. Esta parte aparece justo después del principio de los dolores [Mt.24:8 -Ed.]. Y dice:

[Mt.24:9-13 -Ed.]

<sup>9</sup> *Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.*

<sup>10</sup> *Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros [ellos] se aborrecerán.*

<sup>11</sup> *Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;*

<sup>12</sup> *y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.*

<sup>13</sup> *Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.*

**11** Luego el versículo 29. Quiero leerlo tal como leyó el Profeta cuando estaba predicando sobre el Sexto Sello, pero quiero llamar su atención sobre algo después.

[Mt.24:29-31 -Ed.]

<sup>29</sup> *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.*

<sup>30</sup> *Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*

<sup>31</sup> *Y enviará sus ángeles...*

Y eso son ángeles, plural.

*... con gran voz de trompeta,...*

Y eso es trompeta, singular.

*... y juntarán a sus escogidos,...*

Y eso muestra Su elección, un grupo predestinado.

*... de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*

**12** Ahora bien, hay una porción que omitimos entre el Quinto Sello y el Sexto Sello; que la omitimos. No la leímos y quiero leer de los versículos 21 al 28 ahora, esa porción, para que podamos mirar y ver lo que dice allí, porque allí mismo hay una gran revelación. Dice:

[Mt.24:21-28 -Ed.]

*21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.*

*22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.*

*23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.*

*24 Porque se levantarán falsos Cristos,...*

**13** Eso no son falsos Jesuses; falsos Cristos. ‘Cristo’ significa ‘Uno ungido.’ Cristo y Mesías es la misma palabra. ‘Mesías’ es la palabra Griega que significa ‘el Ungido; el Cristo.’ Por eso dice, Jesús el Cristo, Jesús el Ungido; el Ungido. Pero dice: “Habrá muchos falsos Cristos; muchos falsos ungidos.”

*...y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios,...*

**14** Están ungidos con el Espíritu Santo. Pueden obrar milagros. Pueden hacer grandes maravillas. Pero son falsos – falsos profetas; falsos Cristos.

*... de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.*

**15** La única razón por la que no pueden engañar al Elegido es porque el Elegido está predestinado a no ser engañado porque es El Elegido, no el pueblo; el Elegido, Aquel que Él Escogió. Y Él dijo: “Ellos son parte de la Palabra, por eso no pueden ser engañados.”

*25 Ya os lo he dicho antes.*

**16** Él predicó eso en San Mateo 7, así que se está refiriendo a ellos, les dijo eso antes. Él está hablando con los discípulos allí.

*26 Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.*

*27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.*

**17** Ahora miren justo entre el Quinto y el Sexto Sello, Él inyecta la venida del Hijo del Hombre. Ahora espero que me estén captando claramente. Por eso estoy leyendo esta parte final, aquí. Ven, me lo salté y luego lo leí porque quiero mostrarles algo.

*28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto,...*

**18** Esa es la carne fresca goteando sangre.

*... allí se juntarán las águilas.*

**19** No buitres; águilas. Esa es la Edad del Águila. Es un tiempo de juntarse. Es un tiempo de reunión porque el Hijo del Hombre viene, siendo revelado y Él lo inyecta entre el Quinto y Sexto Sello.

**20** Ahora pasemos a Apocalipsis 6 solo para aclararlo porque sabes que cuando te miro a la cara y te veo es como que me miras sin comprender, tengo como que probarte lo que está sucediendo, ¿ves? Tal vez no sea

que no me creas, pero es que, quizás no me entiendas. Pero a veces creo que no me crees. Como Jesús les dijo: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y estas cosas todavía son difíciles de entender para ustedes?”

**21** Versículo 9. Ahora volvemos al Quinto Sello nuevamente. Este es el mismo Sello – aquí está en forma escrita; aquí está en forma de símbolo: el mismo Sello. Aquí Jesús Mismo lo habló; aquí Él le dio a Juan la visión para escribirlo: el mismo Sello. Versículo 9:

[Ap.6:9-17 –Ed.]

<sup>9</sup> *Quando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.*

<sup>10</sup> *Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?*

<sup>11</sup> *Y se les dio a cada uno de ellos una vestidura blanca, y se les dijo que descansaran un poco más de tiempo, hasta que se completara también el número de sus consiervos y de sus hermanos que habrían de ser muertos como ellos lo habían sido. (NBLA)*

**22** Ahora, eso es San Mateo 24:9-13. Luego el Sexto Sello es San Mateo 24:29-31. Entonces, cuando vamos al versículo 12 ahora estamos en San Mateo 24:29. ¿Es correcto? Pero no hay nada escrito aquí entre el Quinto y el Sexto Sello. ¿Uds. se dan cuenta de eso? Pero hay algo escrito entre el Quinto y el Sexto Sello aquí.

**23** Déjenme mostrarles exactamente lo que quiero decir ahora. El Quinto Sello ya es historia. Eso fue la

Segunda Guerra Mundial – 1946 se terminó. El Sexto Sello es el período de la tribulación; eso está por venir. Esta noche es 1988, así que estamos entre el Quinto y el Sexto Sello. Desde después de la II Guerra Mundial hasta este momento, ¡estamos entre el versículo 11 y el versículo 12! ¿Qué está pasando? No lo dice aquí. Pero aquí en San Mateo 24 dice: “Las águilas se están juntando.” Dice: “El Hijo del Hombre está siendo revelado.” Dice: “Hay muchos falsos Cristos y falsos profetas.” Dice: “Ha llegado el fin de toda carne.” Dice: “Los días se acortan.” Pero eso no está escrito aquí, sin embargo, eso es lo que está sucediendo ahora. Pero está escrito aquí en San Mateo 24. ¿Ven?

**24** Cuando ese Profeta comenzó a revelar este Sello y Dios le mostró que estaba en San Mateo 24, él vio que había una razón por la cual no se puso aquí, y se puso por allá. ¿Entienden lo que les estoy diciendo? Ahora está allá donde estaban sucediendo todas estas cosas, y él dijo: “He estado buscando gente en el tabernáculo, alguien que se ponga de pie y diga algo esta semana, y nadie podía decir nada.” Estaba sucediendo allí mismo, pero no sabían dónde encontrarlo. Parte estaba sucediendo allí mismo.

**25** Recuerden, los falsos profetas no pueden venir a menos que el verdadero profeta venga primero. Moisés vino primero, luego Balaam. Elías vino primero, luego Sedequías. ¿Es eso correcto? Siempre en la Biblia. Jeremías vino primero, luego Hananías. Regrese a *Los Ungidos De los Últimos Días* [1965-0725M -Ed.]. Cuando llegó a *Los Ungidos De Los Últimos Días*, él fue y escogió esta parte aquí mismo [Mt.24:15-28 -Ed.] para predicarlo. ¿Lo ven?

**26** Es por eso que cuando llegamos a estos Sellos, hay muchas cosas allí dentro. Ahora yo les predique esto en 1979, ¿lo saben? Búsquenlo y encontrarán los Siete Sellos en San Mateo 24. Pero ya ves, por eso

digo, muchos de ustedes no han entendido a lo largo de los años lo que se ha dicho. Versículo 12:

*12 Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;*

*13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra,...*

**27** Estamos de vuelta en San Mateo 24. ¿Ven?

*... como la higuera deja caer sus higos [verdes (NBLA)] cuando es sacudida por un fuerte viento.*

*14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.*

*15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;*

*16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;*

*17 porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*

**28** Permítanme leer esta parte nuevamente porque esta es la parte más importante aquí: ata el Quinto Sello y el Sexto Sello. Apocalipsis 7 reúne todos juntos.

[Ap.7:1-4 -Ed.]

*1 Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.*

**29** I Guerra Mundial – 1918. Así que esto va justo antes del Quinto Sello allí de nuevo. ¿Lo ven? Aquí muestra que la tierra está siendo destruida, pero el Quinto Sello muestra a las personas que murieron en la guerra; los que fueron matados, “*los que habían sido muertos...*” [Ap.6:9 -Ed.]. Mostraba las almas de las personas. No mencionó el medio ambiente. Aquí está mencionando que Él detuvo los vientos para que no soplará sobre la tierra, ni el mar, ni ningún árbol y estas cosas. Pero ¿cuándo sucedió eso? Eso fue cuando se libraron las guerras. Eso fue cuando estas mismas personas estaban siendo matadas. “¡Ay, ay, ay de los moradores!” Estos son parte de los moradores aquí. ¿Lo ven?

*2 Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo;...(JBS)*

**30** Ven, ‘Y’ es una conjunción. Cada vez que lees las Escrituras y lees ‘Y’ no solo pienses que la misma cosa podría suceder continuamente. No. “Y” es una conjunción. Cuando lees “Y” eso podría poner cualquier espacio de tiempo allí dentro que Dios quiera. Esta uniendo dos cosas diferentes.

*2 Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo; y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y al mar, (JBS)*

*3 diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.*

*4 Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.*

**31** Eso es muy importante porque nos dice allí mismo que Él está tratando con los Judíos. En medio de las guerras, Él está tratando con Judíos. Nos dice eso allí mismo. Nos dice qué tipo de personas Él está juntando; de dónde son.

**32** Inclínemos nuestros rostros una vez más.

**33** Padre, ¡cuán grande Eres! ¡Cuán grande es Tu Palabra! Permite que se despliegue un poco más para nosotros esta noche. Permite que la Luz brille en nuestros corazones; permite que se lleve las nubes oscuras. Que nos haga ver, entender y tener fe en Tu promesa. Que nos coloque posicionalmente donde estamos en esta Hora y, Señor, que nos dé esa seguridad bendita. Que nos prepare y aliste, y que nos cause erguirnos y levantar nuestras cabezas, porque sabemos que nuestra redención está cerca. Concédelo, Señor. Te lo pedimos en el precioso Nombre de Jesús. Amén.

**34** Dios les bendiga. Pueden tomar sus asientos. Tenemos una pequeña nota de alabanza aquí. El Hno. y la Hna. Carl Swift les gustaría dar alabanzas y gracias al Señor por Su mano protectora al salir su vehículo de la carretera el lunes. Nadie salió herido. Alabado sea el Señor.

**35** Saben, el Hno. Branham dijo, él dijo: “Cuando inclinas la cabeza y oras cuando te sientas en esos vehículos, los ángeles de Dios toman su posición y se paran al lado.” ¿Amén? Siempre recordemos eso, que dondequiera que vayamos, hagamos lo que hagamos, Él está ahí: “No te desampararé, ni te dejaré.” [He.13:5 - Ed.] Si algo sucede, es solo porque Él permitió que sucediera.

**36** Piensen en Rahab en ese muro. Todo el muro se derrumbó y esa casa permaneció. Todo pereció a su alrededor, pero porque tenía ese cordón de grana desplegado, porque había recibido el mensaje de los

mensajeros, porque ella creyó en la Palabra, fue salva. Ella no pereció con los demás. Amén.

**37** Ahora, queremos estudiar un poco esta noche y confío en que hayan disfrutado del Sexto Sello. ¿Lo han disfrutado? Amén. Ha sido muy interesante y tenemos tanto. Voy a hablar esta noche nuevamente. Voy a seguir hablando un poco hasta que sienta que tengo que reproducir la cinta porque, en cualquier caso, tendré que volver y comentar sobre la cinta, y esa interrupción tomará parte del tiempo.

**38** Lo estoy haciendo como—en lugar de hacia adelante, lo estoy haciendo como hacia atrás. ¿Ven? Pero depende de la posición en que hagas las cosas a veces, te causa ver. Esa es la revelación que tuvo Zaqueo. Zaqueo sabía que Jesús estaba pasando, pero él sabía que debido a su estatura no podría verlo. Entonces sabía que, si podía colocarse en la posición correcta, no importa si eres gordo, alto, bajo o delgado, simplemente ve al lugar correcto y lo verás.

**39** Entonces, donde Jesús iba a pasar—él sabía por dónde Jesús iba a pasar, así que tuvo que llegar a la Esquina del Amén y la Calle Gloria, “Justo ahí,” Hno. Branham dijo: “donde cruza con la Calle Aleluya.” Amén. Se subió a ese árbol y se puso en posición y sus ojos estaban fijos en la Palabra que venía. Y la Palabra estaba viniendo hasta la última parte de Su ministerio y él quería verlo. Y cuando sus ojos Lo vieron y tuvo una experiencia con la Palabra, no se limitó a decir: “Fue una buena reunión,” ¡no señor! lo dejó todo y Lo siguió.

**40** Eso es lo que creemos en esta Hora, los verdaderos creyentes, los que lo seguirán a Él. Amén. Así como dijo David: “Está mi alma apegada a ti.” Amén. Ruth dijo: “No me ruegues que te deje.” Amén. Eliseo dijo: “Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.” Les digo, es algo cuando la Palabra golpea a un creyente,

un creyente que nació en esta tierra para ser parte de esa Palabra; un creyente que está predestinado en esa Hora a reconocer la Palabra de su Día. Amén. Es algo en los creyentes a lo largo de la Biblia.

**41** Sabes, cuando lo ves en las Escrituras—sabes, no lo sabíamos antes. Leímos y pensamos que algunas personas tenían más suerte que otras. Pero cuando se abrieron los Siete Sellos, notamos que las personas están predestinadas a esas cosas. Incluso reconocimos que se podía echar cualquier cantidad de concreto que desees en una semilla, (amén,) vida botánica, echar concreto sobre ella, pero deja que la luz del sol, (amén,) que es puesta allí para resucitar la vida botánica, deja que los rayos de esa luz del sol peguen en ese lugar allí, les digo, después de un ratito van a encontrar que el concreto comienza a agrietarse y romperse, amén, porque el poder que está dentro de esa semilla se impulsará. Amén. Hay vida en su interior. ¡Aleluya! Amén. Hermano, eso es tremendo cuando piensas en ello.

**42** Entonces, cuando piensas en la Vida Escritural, la Vida Eterna, Zoe, que Dios puso en tu tierra y el hombre podría tratar de cubrirla con todo tipo de educación y todo tipo de denominacionalismo, amén; todo tipo de — los placeres de este mundo podrían tenerte tan atado y enredado en los asuntos de esta vida, pero una vez que dejas que esa Vida Escritural, esa Luz, la Luz del H-I-J-O, amén, pegue a esa Semilla, ¿qué va a suceder? Vas a encontrar que hay algo que comienza a surgir en la vida de esa persona, amén, así como Moisés rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón. Amén. Algo los empujará a la vanguardia.

**43** Qué confusión, conmoción, habría en nuestras mentes si no hubiera habido un Profeta en esta Hora para tomar la Biblia y decirle, “no eres extraño. No eres diferente. No te estás volviendo loco. Estás

cuerdo. Lo que te está sucediendo les ha sucedido a personas en cada Edad; ¡les pasó a los verdaderos creyentes!” Amén. “No dejes que el mundo te diga que estás loco. ¡Estás más cuerdo que ellos!” Aleluya. “No eres ningún incrédulo. Amén. No estás intentando ser diferente. ¡Podrán llamarte ‘un raro’, pero había ‘unos raros’ en cada Edad!” Amén. Aleluya.

**44** Sabes, eso anima al creyente. Eso hace algo por el creyente. Llegas a descubrir, “Alabado sea Dios, el Cielo está lleno de ese tipo de personas.” Amén. Cuando llegues allí, te sentirás justo en casa. Aquí, ahora, es posible que te sientas un poco excluido y rechazado y pisoteado y visto como un fanático o algo así, pero, hermano, cuando cruces la División Continental, (¡aleluya!) cuando llegues a la Eternidad, amén, vas a descubrir que hay una – el Cielo – una gran nube de testigos rodeándote (amén, aleluya) que se pararon dando ese mismo tipo de respaldo en cada Edad.

**45** Creo que esto ha sido algo tremendo para cada uno de nosotros. Cuando estábamos viniendo, nuestras familias no entendían, (amén) nuestros amigos no entendían, nuestros padres no entendían, nuestros asociados nunca entendían; (amén) los esposos y esposas cercanos ni siquiera se entendían a veces. Amén. ¡Aleluya! ¿Qué era? ¡Ni siquiera nos entendíamos a nosotros mismos! Amén.

**46** Estuve leyendo esta semana que el Hno. Branham dijo, él dijo: “Dios te habla a través de la puesta del sol. Dios te habla a través de la lluvia. Dios te habla...” Dije: “¡Vaya! Yo creo...” Siempre testifiqué, creo que ese día cuando estuve allí hace años atrás, amén, y sabes que estaba en el mundo y frustrado y solía estar drogado y esas cosas, y estaba drogado allí y empecé a mirar la puesta de sol y le dije al Hno. Sammy [Hno. Samuel Johnson - anciano -Ed.]... Estábamos vagando de un lugar a otro tratando de encontrar la

Verdad, sin saber que algo estaba jalando. El lirio empujaba hacia arriba a través de la suciedad y el lodo. ¿Ven?

47 Solíamos sentarnos en esas fiestas allá – en medio de todo eso, la música a todo volumen y nosotros hablando de Dios; (amén) de dónde vienes. Durante el día estábamos caminando, a la deriva, deambulando por todo el campo tratando de encontrar esta cosa, pensando que era un lugar físico, hasta que finalmente, decidí que me iría a Tíbet. Encontré leyendo que, en las Montañas del Himalaya, (amén,) había algunos hombres allá arriba que quizás podrían decirme de dónde he venido.

48 Algo dentro de mí, ¡tenía que saber quién era! ¡tenía que saber de dónde vengo! Solía caminar en la casa de mi propia madre allí y mirar a mi madre y a mi padre y decir: “¿Quiénes son estas personas? Algo solía decirme que quizás— solía tener pensamientos como, tal vez, en el hospital, les dieron el bebé equivocado o algo así, sin saber que ni siquiera nació en el hospital. Pero el pensamiento—algo era ajeno: “¿De dónde vine? Yo no podía encajar. Amén. Estaba buscando a alguien que pudiera contarme algo sobre mí. Amén.

49 Ese día miré esa puesta de sol, poniéndose y desvaneciéndose y yéndose. Y fue una puesta de sol tan peculiar y extraña, y algo en mi corazón habló, y le dije, dije, “Muy pronto vamos a descubrir lo que estamos buscando.” Algo se estaba desvaneciendo y así toda esta vida terrenal, amén, toda esta vida formal, el libro de la vida, yo estaba en el último capítulo del libro de la vida. Amén. Yo estaba viniendo al Calvario ahora, (¡amén! ¡Aleluya!) hermano, donde cruzas el abismo del libro de la vida al Libro del Cordero, amén, ahí mismo en ese lugar, sin saber que iba a *Santa Cruz* [lugar en Trinidad y Tobago –Ed.] – Holy Cross. Ni siquiera sabía que significaba *Santa Cruz*.

**50** Cuando fui salvo, algo en mi corazón, solía cantar, *“En la Cruz, en la Cruz donde primero vi la Luz.”* Después de unos años, Dios me mostró, Él dijo: “Eso es lo que significa, *Santa Cruz.*” ‘Holy Cross’ significa ‘*Santa Cruz.*’ Amén. ¡Te llevé justo a la Cruz! Por eso tenía que haber una muerte, amén, aleluya; trajo una revelación, “Es el único lugar donde puedes ver a Jesucristo.” *“Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo.”* Querían ver a Jesús. Él les señaló la Cruz. [Jn.12:20-24 -Ed.] ¡Amén!

**51** El envió un Profeta en este Día; no nos señaló una denominación. ¿Nos señaló a una denominación? No nos señaló a ningún historiador. No nos señaló a ninguna gran institución. Nos señaló al Calvario otra vez. ¡Amén, Dios aún da el Nuevo Nacimiento! Amén. Debes venir por la vía del altar de bronce. Amén. Debes venir por la vía de la serpiente de bronce. “Debes venir por el camino del Calvario,” dijo. “Os es necesario nacer de nuevo.” [Jn.3:7 -Ed.] Aleluya.

**52** Qué tiempo tan tremendo ha sido. Nunca he sido el mismo. He tenido mis altibajos. Cometí mis errores. He tenido mis entradas y salidas, pero, hermano, ¡sigo luchando esta noche (amén) con determinación! ¡Aleluya! Desde ese tiempo, al pensar que Dios envió el Mensaje alrededor del mundo, a diferentes lugares, amén, predicando este Evangelio en todas partes en diferentes países, por todas las selvas de África, diferentes lugares y viendo aquí, la revelación del Hijo del Hombre se hizo tan clara, este Séptimo Sello; saber que Él nos ha dado parte de esta gran Economía en estos últimos días. Amén.

**53** Afuera, en el mundo, vagando, amén, solíamos sentarnos bajo el árbol de ciruela [llamado en Trinidad, "Ciruela de Cerdos," porque las frutas eran usado para alimentar cerdos -Ed.] allí y mirar la luna, (amén) y pensar: “Bueno, tal vez, ya sabes, como que, si estuviéramos en la luna en este momento y esa es la tierra allá arriba,” tratando de

figurar y visualizar y evaluar de dónde venimos realmente; tratando de armarlo. Pero había un hombre (¡amén, aleluya!); un hombre que ya había sido enviado para ese trabajo. Amén. Aleluya. Solo hacía falta entrar en contacto; cruzando caminos.

**54** Entonces esa noche, siempre recuerdo haber escuchado eso en ese culto. Saben, mi primo me mostró una foto del Profeta. Dije: “¿Qué es este Profeta del cual hablas?” Me mostró a un hombre con traje. Él dijo: “Profeta” y mi mente estaba llena de *Los Diez Mandamientos* [película de 1956, producida por Cecil B. DeMille – Ed.]. Saben, yo había visto a Moisés salir con su vara de la montaña, amén, hermano con las leyes allí y todo el pueblo reunido en el Éxodo. Amén.

**55** Recuerdo que tuve un pequeño sueño como diez años—como cuando tenía doce años yendo a la escuela, saben. Tuve este pequeño sueño una noche, ya sabes, que el mundo se estaba derrumbando y había caos y todo tipo de catástrofes, y ya sabes, esta gente estaba dando la vuelta al borde de la montaña y había un gran éxodo saliendo y yo estaba en ese grupo. No sabía lo que estaba haciendo allí, pero como si el mundo se estaba acabando y nosotros estábamos saliendo.

**56** No sabía lo que iba a pasar unos años después, ¿ven?, pero Dios estaba anticipando que: “Un día, vendré por ti.” Amén. “Te tomaré. ¡Vas a estar en este corral aquí por un tiempo, pero vendré a ti uno de estos días!” Amén. “Pondré fin a todas las obras del hombre en tu vida. ¡Voy a quemarlo! Voy a sacudir tu tierra y sacudir ese mundo. Voy a construir una Pirámide dentro. Vendré Yo Mismo y me sentaré en la cima de esa Montaña en tu vida; deja que brille tu luz, para que en este mundo otros hombres puedan ver, (amén) Mi Gloria y Me glorifiquen.” Amén. Aleluya.

**57** Hermano, recordé haber tenido ese pequeño sueño allí esa noche y sabes, pensando en ello y luego aquí, años después, el Espíritu Santo me trajo a este Mensaje – esa noche sentado en ese culto y escuchando al Profeta gritando, sabes, y luego orando. Y cuando comenzó a orar, algo en mi corazón dijo: “Ese hombre está hablando con Dios,” porque eso fue lo que captó mi atención. Dije: “Señor, deseo hablar con Dios como Moisés y ellos hablaron con Dios.”

**58** No sabía nada, pero conocía algunos de los personajes importantes en la Biblia, como cuando eres una especie de Cristiano a medias fuera en el mundo y cosas diferentes, y crece con un fundamento Anglicano. ¿Qué podrían enseñar en una iglesia Anglicana? Amén. ¿Ven? ¡Intentaron reclutarme para ser monaguillo! Saben, dije: “Yo no en lo absoluto. Eso no es para mí.” Amén. Verán, yo no quería formar parte de ese asunto. Algo era falso en eso. Ni siquiera pude identificar nada en la Biblia sobre cómo eso estaba mal, pero algo en mi corazón dijo: “Eso no. Eso no es para ti en lo absoluto.” Amén. “¡Corre por tu vida!” Deje la iglesia instantáneamente en ese momento. Amén. Amén. Ese fue el final. Nada de monaguillo.

**59** Somos la Luz verdadera. No vamos a fingir ser la Luz. Amén. ¡Somos la verdadera Luz de esta Hora! Amén. ¿Ven?

**60** Salí ahí en el mundo, en Sodoma y Egipto, y salí entre las víboras, serpientes y escorpiones, (amén,) toda la inmundicia y la suciedad del mundo, amén, pero está allí Él quería revelar sublime gracia. Es allí donde Él quiso revelar que es por gracia, porque Él te enviará con el Mensaje de gracia en los últimos días. Él te enviará con la revelación de la Piedra de Corona que vino con aclamaciones de gracia, gracia para

predicar esa gracia, amén, para salvar las almas de hombres y mujeres. Amén.

**61** Aquí estaba... Saben, no sé por qué estoy testificando, pero el Espíritu Santo dijo: “Testifica.” Amén. Solo déjame testificar un poco. Amén. He visto al Señor. Amén. No solo les estoy dando algo de un libro aquí. Hablo del Jesús que conocí y que cambió mi vida; ¡que vive en mí esta noche! Amén. “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en vosotros y vosotros en Mí.” Estoy hablando de Apocalipsis 10:8 al 11. Estoy hablando del Lenguaje Desconocido. Estoy hablando del Segundo Ciclo y la Voz del Arcángel, (¡amén! ¡Aleluya!) Que iba a hacerse carne en esta Hora. Amén.

**62** Luego, sabes, yendo allí y oyendo esa cinta esa noche, *Mirando Las Cosas Que No Se Ven* [1958-1003 -Ed.]. Ya lo has oído muchas veces; He testificado de eso: *Mirando Las Cosas Que No Se Ven*. Porque aquí estaba buscando toda una visión natural, buscando ir a la Montaña del Himalaya; buscando encontrar algún Lama en la cima de la Montaña que iba a tomar el Registro Akásico... Ni siquiera sabía cuál era ese registro. Descubrí que el registro real es el registro de la Vida Eterna, el Libro de la Vida del Cordero. Amén.

**63** Saben, y solía imaginar en mi mente cómo sería ese Lama en la cima de la montaña. Yo ni siquiera sabía cómo iba a subir a la cima de esa montaña, pero dije: “Voy a encontrar esa tierra. Voy a pasar de polizón. Voy a subirme a un bote; Me voy a esconder en alguna parte.” Solía leer esas historias y veía imágenes de cómo hombres viajaron de polizón a países extranjeros. Amén. Dije: “Voy a intentar algo.” Amén.

**64** En aquellos días se lo contaba a todos los hermanos de la esquina allá, ya sabes, y siempre se emocionaban. Nunca tuvieron esa hambre. Nunca

tuvieron esa carga. Así que finalmente un día, me di cuenta de que solo estaba hablando. Pero luego, ellos lo estaban disfrutando más no se movían. Algo dijo: “Estás hablando demasiado. Hazlo tú mismo. Soy Yo que te estoy diciendo que tú hicieras eso; no ellos.” Amén. Hermano, lavé mi ropa debajo de esa casa, la colgué en la cuerda. Pequeñas piezas de ropa que tenía, cabían en una bolsa pequeña. Amén.

65 Ni siquiera le dije a mi propia madre lo que estaba pasando. Dije: “Me voy a casa del tío George.” Amén. Ni siquiera sabía lo que había en mi corazón. Empaqué mi ropa; no les dije nada a los hermanos. Dije: “Me voy con mi tío George por un tiempito,” para sacudirme de esta atmósfera. Algo decía: “Si tan solo sales de este ambiente, podrías moverte. Hay algo aquí que te ata de nuevo aquí. ¡Rompe esas cadenas!” Amén. “Algo te está reteniendo, cambiando tus planes todo el tiempo. ¡Muévete!” Amén.

66 Hermano, llegué allá a las once de la noche; toqué la puerta. Cuando toque esa puerta, mi tía y ellos salieron. La primera vez que ella me había visto en su vida. Les dije: “Soy el hijo de la tía Sylvia.” Amén. Dije: “Vengo aquí para pasar un tiempito con todos ustedes.” Amén. Ella no sabía lo que había en mi corazón y me quedé allí durante cinco meses más o menos en diciembre de 1972. ¿Ven? Me quedé allí, cabello largo y con raya en medio. Estaba mirando al Jesús natural. Amén. Tenía el cabello largo y un poco de barba y esas cosas. Y sabes, toqué a la puerta esa noche y me quedé allí, sin saber que iba a quedarme allí durante cinco meses “*en la parte de atrás*” de la Cruz. El iba a retenerme allí durante cinco meses y luego en mayo, rompería las cadenas. Amén.

67 Me quedé allí en 1972, diciembre, y luego en mayo... Entonces vi a algunas personas en la Calle Pashley, en la parte de atrás. Cuando vi a esas personas también, allí, ya sabes, escuchando la cinta

y estas cosas, Algo en mi corazón dijo: “No. No te mezcles con nadie aquí. Vuelve a San Fernando.” Amén. Dije: “Algo aquí es un poco extraño.” Dije: “Esta gente, no puedo entenderla.” ¡Yo estaba en el mundo! Esta noche, Dios sabe que es es la pura verdad. Dije: “No puedo entender esta cosa. No sé, pero Algo habló a mi corazón, y ese es el Dios al que voy a seguir, y serviré a Dios a mi manera.”

**68** Yo bajé. Recuerdo 1973, bajé allí, hallé a un par de hermanos y empecé a testificarles. Amén. Dije: “Hermano...” Era Hno. Sammy; [Hno. Samuel Johnson -Ed.] Hno. Neville [Hno. Neville Roderick -Ed.] primero y luego Hno. Joe [Hno. Joseph Bernard -Ed.] después, Hno. Bishop [Hno. Wrenrick Bishop -Ed.] y otros. Y luego sabes, les testifiqué. Dije: “Sabes, algo sucedió y Dios envió a este Profeta y cosas diferentes.” Y los hermanos empezaron a entrar y a escuchar la Palabra y se bautizaron, porque no sabíamos nada de ninguna iglesia.

**69** Bajamos al “Coffee” [La Calle Coffee, San Fernando -Ed.] allí: supe que había una iglesia allí mismo. Había algunas personas que solían ir a la iglesia allí mismo y solíamos sentarnos allí en la esquina; nadie ni siquiera venía a testificarnos, en el Mensaje de un par de años, pero ya ves, nunca solían tener nada que hacer con los pecadores.

**70** Déjenme decirles algo, eso es la peor cosa que les puede pasar. Ese no es Jesús en absoluto. Verá, la gente decía: “¡Hum! Son pecadores. Son malos tipos. Ellos fuman; molestan a la gente.” Pero era el tipo de cristianos que no querían ningún reproche, que no estaban seguros de lo que tenían, que no tenían una convicción real, que no tenían ninguna carga para los perdidos; que no entendían ese mismo Mensaje del que hablaban, qué clase de Profeta predicó ese Mensaje. Ni siquiera entendieron.

**71** Recuerdo que un día fuimos a lavar la casa de una dama más abajo en esta misma calle principal [La Calle Naparima Mayaro, en el pueblo de Cocoyea -Ed.] Aquí, quizás en 1971, buscando un poco de dinero para comprar marihuana y fuimos a lavar la pared de esta dama, lavando la pared. Así que mientras estábamos en el dormitorio de la dama limpiando la pared, fregando la pared, ya sabes, vimos un estante. Hno. Sammy y yo, éramos un poco curiosos, ya sabes. Empezamos a escarbar un poco en el estante porque en esos días estábamos leyendo cualquier cosita que pudiéramos tener en nuestras manos. Y recuerdo que saqué este libro, *Reconociendo Tu día y Su Mensaje*, [1964-0726M -Ed.] y lo abrí y vi adentro. En esos días lo tenían en una cubierta verde, lo abrí, lo miré, lo ojeé y lo volví a poner en el estante, y miré algunos otros libros. Y aquí estaba, ni siquiera lo reconocimos; estaba justo ahí.

**72** Entonces un día oímos que de nuevo iríamos a dar un paseito campestre, y estábamos “pidiendo un aventón” y entramos en el coche de ese hombre. Nos dio un paseo. Y allí mismo, mientras él hablaba, miré el tablero y vi uno de los libros al revés. Sabes, que tenían el águila en la portada detrás. Y vi el libro. Y cuando vi el águila, dije: “Hno. Sammy...” Bueno, no dije Hno. Sammy, dije: “Sam”, dije: “sabes que es uno de los libros sobre el Profeta del que estaba hablando mi primo. Lo sé por el águila en él.”

**73** Allí mismo, cuando escuchó eso, ya sabes, se estiró para agarrar el libro y el hombre pisó los frenos. Él dijo: “¿Qué les pasa a Uds.? ¡Fuera del coche! ¡Salgan del auto!” Porque pensó que estaba paseando a dos tipos a los que está ayudando, y ahora quieren incluso pedir permiso y agarrar las cosas en el coche del hombre, sabes.

**74** Un par de años después, somos salvos ahora y estamos en la Calle High y vimos al mismo hombre. Y

mientras andábamos, dije: “Ese es el hombre, con quien estábamos ese tiempo, en el auto, que tenía el libro.” Dije: “Vamos a hablar con él.” Fuimos y llamamos al hombre.

**75** Le dije: “Señor, sabe hace años, ¿recuerda que una vez les dio un paseo a unos chicos y así sucesivamente?” No podía recordarnos. Entonces comenzamos a contarle sobre el libro. “Tenías un libro en el tablero con un águila.”

**76** El dijo: “Sí. Recuerdo ese libro.” Él dijo: “Siempre solía tener ese libro allí.” Alguien le dio el libro. Dijo: “Lo tengo en el maletero ahora.”

**77** Así que queríamos saber: “¿Cuál es el nombre del libro?” Porque nunca supimos el nombre del libro. Entonces cuando el hombre abrió el maletero y sacó el libro, recuerde que la tapa ya se había ido, pero todavía tenía el nombre. Y cuando miramos el libro era, *Una Verdadera Señal Que Es Pasada Por Alto* [1961-1112 -Ed.].

**78** Así que aquí estaba, sabes, estábamos tropezando por todos lados. Parecía que la 'mano no podía meterse en la manga' en absoluto. La manga estaba ahí pero no pudimos caer en el canal porque debía llegar a la Cruz. Amén. Debe venir a la Cruz. Ese es el lugar donde tenía que ser revelado; tenía que darse a conocer porque Dios no iba a ser simplemente como, te conviertes y estás en el Mensaje ahora. No. Fuera de allí, Dios iba a usar eso, y eso iba a crecer y crecer y crecer y crecer y crecer y Dios iba a enviar eso a todas partes; y Dios iba a mostrar la Luz de lo que estaba dentro de estos libros aquí. ¿Lo ven? Dios tenía un propósito lejano, pero no podía revelarlo y ellos no podían entenderlo.

**79** Fue solo en 1979 cuando el Espíritu Santo — la primera vez que fui a Venezuela y dejé estas costas para tener una nueva perspectiva de cómo eran las

iglesias fuera de la isla, porque todo el Dios que conocías era el Mensaje y todo el Mensaje que conocías era en la isla, (¿entienden?) de modo que se convirtió en el estándar.

**80** Si te estaban criticando, te estaban criticando porque tal hermano no lo hace así, y te están criticando porque el hermano fulano no lo hace así. Y este hermano fue el primero en el Mensaje, entonces él dice esto, y eso era como la regla. Pero Dios tuvo que romper ese tipo de cosas. Eso tenía demasiada gente esclavizada. ¿Quién es hermano fulano? Eso no significa nada para Dios. Esas fueron sólo las ideas y tradiciones de la gente y sus propias pequeñas leyes que hicieron en el Mensaje. Dios no inició eso.

**81** Cuando fuimos a Venezuela, 1979, y fuimos allá en la iglesia que recuerdo, y Dios nos hizo predicar allá en 1979 en Barquisimeto. Sabes, la primera vez que entramos en una iglesia de ese tamaño, alrededor de novecientas personas en la iglesia. Estábamos acostumbrados a unas veinte personas y veinticinco personas en una pequeña iglesia y cosas diferentes. Y aquí, había novecientas personas en la iglesia y estaban adorando y en el Mensaje y estas cosas.

**82** Cuando la Palabra salió y el Espíritu Santo bajó entre la gente y cayó entre la gente así, entonces el Señor comenzó a dar una comprensión de que esto no era una cosa pequeña. Es como un hombre que descubre algo, pero cree que es una cosita. David tenía una pequeña honda y crees que la honda no puede matar a un gigante. Pero todo lo que Dios necesita es un gigante puesto allí y una pequeña situación para revelar que Dios está con esa cosa.

**83** En el año 1979, volvimos aquí mismo. Estaba justo en este lugar, aquí mismo en la esquina. Este edificio aún no estaba terminado y algunos de los hermanos, nos reunimos y nos sentamos allí mismo. El edificio

estaba... las paredes estaban sin revestir. Ahora todo se estaba poniendo, las cosas y el cimientito era un poco tosco y dije: “Vamos a cambiar toda esta visión.” Dije: “Fui afuera y lo que vi allí, todos tenemos una clase de ‘visión de pequeña almacén’”. Era una pequeña cosa en el pueblo de Cocoyea, una cosita. Dije: “Esto no es una cosa pequeña.” ¡Y había una fe para lanzarse!

**84** Hablé al Hno. Carl De Souza. Dije: “Creo en mi corazón que Dios quiere usar el ministerio afuera.” Bueno, sabes, él no lo creía, pero en esos días lo que había en este corazón no se ajustaba a lo que la gente pensaba. Hasta el día de hoy lo que hay en este corazón no funciona en absoluto por lo que la gente piensa. Cuando Dios dice algo dentro de este corazón, no necesita que nadie lo siga. ¿Ven? Y creo que es así con todo real creyente. Dios debe probarlos.

**85** Hno. Branham dijo: “El Dr. Davis dijo: ‘Oh, Billy, ¿quién oírás eso?’” Él dijo: “Tú, con una educación de séptimo grado, irás a predicar a reyes, potentados, monarcas y esas cosas.” El Hno. Branham se dio la vuelta y dijo: “Es historia hoy. El mundo podría testificar.” ¿Entienden? Y allá atrás, pensar que las personas que caminaron con el Profeta y todas esas cosas de todos los lugares diferentes iban a tener que pararse y decir: “Seguramente, esa es la Presencia del Señor. Esa es la Palabra del Señor.” ¿Entienden?

**86** Una revelación: la fe es una revelación. Eso es lo que Dios puso en el corazón de cada creyente para darles perdón que sabrán que son Electos; que sabrán que no serán engañados. ¿Lo ven?

**87** Más tarde, Dios vino por revelación y comenzó a mostrar todas esas cosas. Él dijo: “¿Por qué naciste en la Calle Misión? ¿Por qué naciste en ‘San Juan’? ¿Por qué naciste de nuevo en ‘Santa Cruz’? ¿Por qué solo aprobaste español en la escuela? ¿Por qué tuviste

que ir a los hispanos y predicar este Mensaje, (¿lo ven?) a todos esos lugares.” Entonces Dios empezó a revelar y hoy eso es historia. Parecía una tontería en aquel momento. Dices: “¿Un hombre va afuera con eso?” Mira los resultados hoy. Mira los resultados hoy. ¿Lo ven? Pero el Espíritu Santo... ¿Lo ven?

**88** En aquellos días la gente te oía testificar, todo el mundo buscaba saber dónde habían nacido, esto, aquello, aquello. También querían sacar algo, pero Dios no los llamó para eso. Todos, Dios los llamó a algo diferente. Tienes que saber a qué te llamó Dios, y por más simple que sea, es tan importante como esto porque yo no puedo ocupar tu lugar y tú no puedes ocupar mi lugar. Todos tenemos nuestro lugar, pero juntos formamos esa Súper Iglesia; ese Cuerpo Místico. Amén.

**89** Este cuerpo natural no está hecho con todos los brazos (amén), con toda la boca y los oídos. Amén. Hay diferentes tipos de tejidos, arterias, órganos y todo tipo de cosas diferentes que van juntos. Amén. Exactamente así es este Cuerpo de Jesucristo. Amén.

**90** Entonces pudimos notar y vimos cómo esa revelación había comenzado allí. Recuerdo el 16 de mayo de 1976; muchos de ustedes recuerdan allí mismo en la iglesia, un pequeño grupo allá en la Calle Fran, y el Espíritu Santo bajó allí una mañana debajo de esta casita de aquí, durmiendo yo en una pequeña cama de cartón. ¿Entienden? Me arrodillé... Hoy viene mucha gente y trata de criticarme y todo tipo de cosas diferentes, dicen esto y aquello, pero no saben. Amén. Solías dormir sobre cartón.

**91** Cuando la iglesia comenzó allí, predicando durante años por nada; día y noche en el bosque allá arriba con papel [periódico -Ed.] orando, llorando lágrimas; durmiendo sobre el papel periódico y piezas de poliestireno. La gente no lo sabía. Vinieron y oyeron, y

oyen la revelación hoy, se emocionan un poco y luego comienzan a mirar y ver lo que pueden obtener también. ¡No, señor!

**92** Nunca rogué un centavo, nunca rogué un centavo; permanecí con la Palabra de Dios. Nunca busqué ninguna seguridad aparte. Dije: “Dios, si me cuidas, yo me ocuparé de lo que me tengas que encargar.” Y eso fue todo. Esa fue la promesa allí mismo. Hoy, nunca volví sobre eso. Donde Dios dice que vaya, yo voy; lo que Dios dice que haga, lo hago. ¿Entienden?

**93** Allí mismo, en esa cama, el Espíritu Santo vino en mayo 16 y Dios dijo: “Hoy son tres años desde que te bautizaste.” Iba a predicar por la mañana y había una confusión en la iglesia de la Calle Fran – hubo quien pensó que no soy ministro, quien pensó que no debería predicar, y quien pensó que deberíamos conseguir uno de los supuestos ministros de la nación. Y todos tenían sus propios pensamientos. ¿Dónde estaríamos hoy? ¿Lo ven? Y el Espíritu Santo dijo: “Ve y predica, *¿Por Qué Estáis Turbados, Y Vienen A Vuestro Corazón Estos Pensamientos? Yo Mismo Soy; Palpad.* San Lucas 24 [Lc.24:38-39 -Ed.]. Amén. ¡Aleluya! ¡Gloria!

**94** ¡Oh! Me siento bien esta noche; ¡Sé que es el Espíritu Santo estos años! Amén. Es bueno testificar porque algunos de ustedes nunca habían oído ninguna de estas cosas aún. Muchos de ustedes nunca han oído ninguna de estas cosas aún, y piensan que tal vez sea algo que sucedió de la noche a la mañana en algún lugar. Amén. Dios comenzó a traer a este y a este y a este. Este empezó a encontrar su lugar.

**95** Los días en que nos quedamos parados allí a las cuatro de la tarde, tal vez como tres, cuatro autos, (amén), y subimos a Barataria, 1979. Recuerdo cuando empezamos allí en 1979, y tal vez teníamos

alrededor de cuarenta sillitas, sillitas de madera que Hno. Joe [Hno. Joseph Bernard -Ed.] compró; siempre amó a Dios y las cosas de Dios, amén; trabajando por casi nada, pero tomó todo su dinero y compró algunas sillas para la iglesia. Él solía ir rápidamente y limpiar todo el lugar y todo el pelo de perro y todo. Amén.

**96** Luego, allá atrás en 1976, el Espíritu Santo puso en el corazón del hermano y dijo: “Mira, comencemos a grabar estos servicios.” Dijo: “Las cosas están saliendo en el servicio.” Y desde ese momento, grabamos todos los servicios hasta 1988. En la biblioteca tal vez tengamos unos nueve años de cintas en la biblioteca que se han predicado aquí mismo en la Asamblea.

**97** Por eso digo, si la gente piensa que es de la noche a la mañana, vuelva y comience a oír. Cuando estaban oyendo cosas en 1980... Como dije, todas estas cosas aquí que estoy predicando aquí, no estudié para predicarlas esta noche y la semana pasada y estas cosas sobre el Sexto Sello. Solo les digo lo que hay en mi corazón porque ha estado allí, dentro de allí, yaciendo allí durante unos ocho años, ni siquiera puedo decirlo. Entonces, vengo y les hablo en el púlpito a ustedes. No estoy estudiando para traer esas cosas. Ni siquiera estudié para traer esas cosas esta noche, Dios sabe la verdad, porque está en mi corazón llevándola todos estos años.

**98** Me senté y hablé con los ministros en privado, con varios, diferentes lugares, y algunos podían verlo y otros no. Así que, ya que tienen sus libros aquí, simplemente vine y les hablo un poco, para percibir la unción del Espíritu para ver si vamos a ir, pero ha estado allí. ¿Lo ven?

**99** Recuerdo que solíamos viajar subiendo allí en 1979 y ver venir a esos hermanos y hermanas con sus niños pequeños, y hermano, ropita de algodón

costando tres dólares la yarda, y zapatillas y esas cosas y pararse en la esquina, todos, y estábamos esperando allí un aventón para ir. ¿Todos recuerdan eso? Amén. Muchos de ellos están aquí mismo: Hna. Merle, [Hna. Merle Nunez -Ed.] Hna. Donna [Hermana. Donna Granger -Ed.], Hna. Anna [Hna. Anna Zephyrine -Ed.], muchas de esas hermanas; Hna. Donna en la parte de atrás, Hna. Lynette [Hna. Lynette Herbert -Ed.], (amén), para entrar a la casa.

**100** Cuando las autoridades vinieron y trataron de llevarnos a la corte y cosas, y luego Dios hizo que ese hombre viniera un día cuando construimos la iglesia cuando vio lo que estaba pasando.

**101** Dije: “Bueno, solo estoy tratando de tener un pequeño servicio aquí; eso es todo.”

**102** Dijo: “Deja esto en paz. Yo me ocuparé de la cosa.”

**103** Y el hombre — no sé qué le pasó al hombre y el hombre decidió, bueno, nadie va a cerrar este lugar. Dios estaba haciendo algo; Dios haciendo algo. ¿Entienden?

**104** En 1979, subimos y comenzamos a predicar en Barataria en un pequeño cobertizo. Teníamos una pequeña bandeja como púlpito; tenía unos tabloncitos de madera con algo de papel periódico y unos ladrillos para bancos. Y empezamos a predicar ahí mismo, ese mismo Barataria que ves ahí. Déjenme decirles, desde entonces vinieron Ministros de alrededor del mundo: de África, de Nueva Zelanda, de América; de Venezuela. Todo tipo de lugares diferentes, la gente vino allí en ese lugar. ¿Entienden? Las personas vinieron; (¿entienden?) vinieron allí y ministraron y pasaron. ¿Por qué? Dios tenía algo allí mismo en simplicidad. Dios estaba viendo el lugar y lo que iba a hacer. ¿Entienden?

**105** Permítanme decirles, algunos de ustedes en la iglesia son un poco inseguros y están mirando, la primera cosa incorrecta que ven y ustedes son los primeros en salir por la puerta. No saben en qué están. Están en la cosa más segura que hay en el mundo y ni siquiera lo saben en este momento. Algunas personas vienen y me miran y esperan: “Bueno, espero que el Ministro no se descarrie. Espero que el Ministro...” No me puedo descarriar. ¡La Vida Eterna no retrocede! Seguro, en cierto sentido, como dijo el Profeta: “Descarriamos cada día.” Sí, ese tipo de retroceso; todos recaemos todos los días en ese tipo de recaída. ¿Crees que alguien podría predicar Apocalipsis 10:8-11 y descarriarse? No estoy hablando de ninguna revelación de segunda mano, ¿saben? Estoy hablando de cuando eso viene con dolores; ¡Palabra sobre Palabra!

**106** Déjenme decirles, muchas veces pude haber sido destruido y vi gracia. Debido a que Dios me llamó, vi que Dios intervino y me protegió; todo tipo de cosas, Dios me guardó. Y cuando vi que Dios me guardaba, me dio más confianza. Como el Hno. Branham dijo: “Si Dios me mantuvo tan lejos, ¿crees que me dejará caer ahora?” Esa es mi fe en Su gracia, (¡jamén!) porque sé que Él conoce mi corazón cuando estoy aquí esta noche diciendo estas cosas. Sé que en este momento Él me está escuchando y Él está mirando directamente dentro de mi corazón. Amén. ¿Entienden?

**107** Ven, pero ahora les estoy dando los antecedentes. Mucha gente vio al Profeta parado allí en la plataforma con grandes milagros sucediendo y cosas tomando lugar y dijeron: “Oh, eso es poderoso,” y trataron de imitar eso. Pero nunca supieron cuándo estaba en el bosque allí atrás, cuando estaba llorando, cuando estaba ayunando, cuando estaba orando, cuando estaba día y noche en la Palabra;

cuáles eran sus ambiciones. Ellos nunca lo supieron. Pero cuando lo vieron entrar en la plataforma en la noche, oh hermano, pensaron: “Es una gran cosa; está ocurriendo un gran avivamiento.” y nunca conocieron la debilidad ahí “*en la parte de atrás*”. ¿Lo ven? Y eso es exactamente lo que ha sido. ¿Lo ven?

**108** Dios—Yo, el Señor, he sembrado; Yo, el Señor, he regado; Yo, el Señor, he dado el aumento. Amén. Jamás ha existido nada egoísta. Jamás hubo nada para promover a ningún hombre. Nunca había existido nada para que la carne se glorifique a sí misma. Siempre ha sido algo sensato. Nunca he tenido ningún fanatismo. Nunca llegó a un extremo. Nunca he tenido que predicar cosas falsas y volver y arrepentirme de ello y volver a enseñarlo y desenterrar la semilla vieja; no había nada de eso en absoluto. Dios dio la revelación justo cuando se necesitaba. Amén. ¿Ven? El Espíritu Santo.

**109** Es por eso que muchos de nosotros... recuerdo 1979, cuando el Espíritu Santo comenzó a moverse allí. Esas cosas habían llegado por sueños; sueños y revelaciones. En 1978, el servicio de Año Nuevo aquí mismo, el Espíritu Santo—dije: “Escuché los gritos de ellos llorando en la casa de infierno” Amén. ¿Cuántos recuerdan eso? Amén. Muchos de ustedes estuvieron allí en esos días. Entonces Hna. Ann Marie [Hna. Annmarie Hudson -Ed.] soñó con: “Es casi medianoche, ve y salva a la gente rápidamente.” ¡Exactamente!

**110** Luego, unos meses después, los hermanos vinieron aquí y querían... Comenzaron a escuchar el servicio y vinieron un domingo por la tarde cuando estábamos teniendo el servicio en la casa. Algo impactó sus corazones. Me invitaron (¿ven?) para predicar el servicio y el Espíritu Santo dijo: “Predica la Palabra, hombre. Diles como es. Tienen que empezar de nuevo.” Amén.

**111** Ven, la gente siempre decía—la gente siempre me criticaba y decía: “Él piensa que solo él debe predicar y que solo él tiene razón,” ya sabes, debido a situaciones en las que tenía que decir la Verdad; ¡no por popularidad, sino por decir la Verdad! ¿Ven?

**112** Si algo está equivocado, diga que está equivocado y a mucha gente no le gustó eso. Les gusta endulzar. Les gusta encontrar gracia y luego usar la psicología porque no es fe. Pero si solo es hacer un servicio a Dios y no tienes ambiciones ni motivos ocultos, entonces si Dios dice: “Di algo”, lo dices. Pueden patearte después, pero así es, dijiste lo que Dios te dijo que dijeras. Y fui y prediqué *Un Guía*. Dije: “Lo que ustedes tienen es un montón de sugerencias; esa no es la solución.” Amén. ¡Fue un mensaje fuerte!

**113** Entonces Hno. Williams, Adonis Williams, por eso él es parte de esto por predestinación. Hay ciertas tuercas en ello que Dios puso, ya sabes. ¡Sí, señor! Y luego fue él quien... le dije al hermano... Él dijo: “Hay otro hermano allá, ya sabes. Los dos teníamos unos diez...” ¿De cuánto se trataba? Eran como diez, quince santos; unos quince de ellos allí. Dije: “Si ese hermano es de Dios, tiene que creer porque esto no es nada más que la Verdad.” Dije: “Esta es la Verdad y si él es de Dios, tiene que creer esto. Descubriré de inmediato si es de Dios o no.” ¡Amén!

**114** Prediqué la Palabra fuertemente por la mañana. Luego subió y dijo: “Bueno, ya sabes, creo que podríamos invitar al hermano a volver, ya sabes.”

**115** Dije: “Está bien,” regresé el jueves y prediqué.

**116** En aquellos días no creían en los Siete Truenos, no creían en los Siete Sellos; ellos no creyeron esto. Y el Espíritu Santo allá estaba predicando y diciendo—predicando acerca del Hijo del Hombre es revelado y diferentes cosas y dándolo a ellos velado. No lo estabas identificando plenamente, sino simplemente

dándoselo velado. ¿Ven? Así que este asunto del Hijo del Hombre no es algo nuevo. Eso se está predicando; en el año 76 comencé a predicar eso. En 1976 empecé a predicar eso cuando comencé a predicar. Esa es la visión que surgió. Mucha gente no lo sabe. ¿Cuántos saben que es la verdad? Amén. ¡Sí, señor! Nunca cambié de eso. Eso es lo que comenzamos a predicar.

**117** Luego, cuando eso sucedió allí, recuerdo, después de unos seis meses, el Espíritu Santo dijo: “Bueno, ahora déjenlos ver lo que han estado escuchando todo el tiempo.” Y tuve que predicar, dije: “Esto es lo que se ha estado predicando – los Siete Truenos, los Siete Sellos. Y todo el mundo, amén, ya sabes... No sé si alguien se había marchado en ese momento. Y después, ya sabes, íbamos a venir al lugar, creo, que si se iban a quedar debajo de estas cosas. Y luego pasamos por un pequeño período de transición.

**118** En esos días Hna. Davereen [Hna. Davereen Weston –Ed.] y Hna. Claire [Hna. Claire Williams –Ed.] aquí y Hna. Lorna [Hna. Lorna Peters –Ed.] y ellos, recuerdo que todos tuvieron que levantarse; y algunos estaban dando sus ideas, algunos estaban viendo, y algunos no estaban seguros y quiénes todavía estaban atados aquí, ya sabes, pequeño espíritu de miedo. Y cuando salieron, ya sabes cómo se les enseñó antes y cosas diferentes. Entonces, justo dentro de allí, el Espíritu Santo comenzó a tamizar todo. Amén.

**119** En diciembre de 1979, la primera oportunidad que tuvimos para ir a los Estados Unidos... Estuvimos en Venezuela en julio de 1979. Luego, en 1979, si no hubiera sido por Hno. Williams, esas cosas nunca hubieran sido posibles. Dios lo usó para que fuera una persona real y consciente de cómo manejar los asuntos de la iglesia y estas cosas. Y todo estaba en el plan de Dios porque al salir en 1979, fuimos al Cañón Sabino. Y cuando llegamos a ‘la Montaña de la Espada’ [en las Montañas de Sta. Catalina donde cayó la Espada en la mano

del profeta -Ed.], (me escucharon testificar eso muchas veces), ni siquiera sabía lo que iba a pasar. Pero nos quedamos allí y conocí a Jeff Jenkins, lo conocimos y estábamos subiendo por el Cañón y él nos estaba mostrando diferentes lugares.

**120** Le dije: “Hermano, espera un minuto.” Le dije: “Ves, nuestra venida a este lugar es diferente. No nos trates como turistas en el Mensaje porque no vinimos de ese modo en absoluto.” Dije: “Porque en Trinidad, la Palabra que estamos predicando, Abraham tuvo un monte Moriah y Jacob tuvo un Betel, (¿ven?) y Moisés tuvo un monte Sinaí.” Dijimos: “Hno. Branham tuvo el Cañón Sabino. Cada uno de ellos tenía un lugar al que mirar hacia atrás, (¿ven?) donde Dios los trató con ciertas experiencias.” Y dije: “Estamos siguiendo esa línea de la Palabra.” Y dije: “Venimos por ese mismo canal.”

**121** Entonces el Espíritu Santo en mi corazón: yo quería orar, quería orar porque siempre veía al Hno. Branham, cuando fue a California y fue a la tumba de Aimee Semple McPherson y Smith Wigglesworth y ellos, se paraba junto a la tumba y oraba. Fue a Roma allí donde le cortaron la cabeza a Pablo y fue allí y oró. Cuando fue a Inglaterra, fue y visitó donde estaba John Wesley y oró; se puso la túnica de John Wesley y él fue y oró por el rey Jorge. Y siempre me preguntaba, dije: “¿Por qué haría algo así?” Dije: “¿Quizás es una especie de superstición o qué?”

**122** Entonces, un día, el Espíritu Santo me reveló: “No. Se está identificando con el lugar donde pasó la Vida.” Esa fue la Vida de Cristo que venía a través de las Edades, (¿ven?) a través del tallo, a través de la borla, a través de la cáscara; volviendo al grano. Y luego estaba identificando todos los lugares donde pasaba la Vida. Él dijo: “Solía buscar en la Biblia dónde iban Isaac y ellos y oraban donde estaba

Abraham, y Jacob regresó y oró, y Dios trató con ellos en el mismo lugar.”

**123** Algo decía: “Ora, ora”, y no oré. Y cuando llegamos al último lugar ahora, antes de ir abajo donde estaba la iglesia, (era ‘la Montaña de la Espada’), le dije al hermano, le dije: “Hermanos, queremos para aquí y tener una pequeña palabra de oración. Está en mi corazón; deseo orar”. Y me paré allí y oré en ‘la Montaña de la Espada’ en diciembre de 1979.

**124** En enero, regresé, recuerdo, pienso que fue alrededor del 20 de enero comencé a predicar: *Dios es Luz*. ¿Quién es ese Ángel allá? ¿Quién es ese Hombre que salió de la bola de fuego? Amén. Comencé a predicar sobre esas cosas, y comencé a predicar desde allí desde 1980. Y luego alrededor del año ‘81 cuando estalló, simplemente explotó en la iglesia, el 3 de junio de 1981, aquí mismo. Y Dios sabe cómo hacer las cosas. Dios no empezó eso en Barataria. Lo inició en esta casa de aquí. ¡Aleluya! Miren, tiene que estar aquí [Cocoyea -Ed.] porque Barataria surgió de aquí. Cuando Dios vino y derramó ese primer derramamiento, fue aquí mismo en la casa para un pequeño grupo allí mismo. El Espíritu Santo simplemente cayó así.

**125** Tuvimos los santos de Venezuela que estaban allí en ese momento, justo donde fuimos la primera vez y donde sabes que Dios me dio la revelación para ir a los Hispanos. Recuerdo cuando fui allí y les dije que ni siquiera tenía chaqueta en esos días. Solo tenía mis pequeños pantalones marrones, fui y la hermana entró en una caja y sacó una chaqueta sólo para combinar con los pantalones. Y Algo dijo: “Esa es la otra mitad.” Amén. “Esa es la otra mitad ahí mismo.” ¿Ven? Dios estaba haciendo algo.

**126** Luego, cuando el Espíritu Santo me dio eso, esos santos venezolanos estaban allí. Los mismos que me dieron la chaqueta estaban ahí en el servicio, el 3 de junio. El Espíritu Santo había venido la semana antes y dijo, *Mas No Irán Más Adelante* [2 Ti. 3:9 –Ed.]. ¿Recuerdan ese mensaje? *Mas No Irán Más Adelante*. ¿Estuviste allí en esos días, Hna. Petty? [Hna. Petty Hemlee –Ed.] Tú no sabes de eso; lo oíste por la cinta. Amén. ¿Ven? *Mas No Irán Más Adelante*. Todo este tipo de confusión y conmoción, están anunciando una convención, todo eso y todo tipo de—desviar las mentes de la gente de lo que realmente estaba sucediendo; haciéndoles mirar en algún lugar a la distancia y la cosa pasaba justo entre ellos y no podían verlo. ¿Lo ven?

**127** Luego, cuando eso sucedió, el Espíritu Santo dijo: “Ese viaje de placer ha terminado. Todo este tipo de cosas se acabó. Mira, Dios se moverá.” Y ni siquiera lo sabíamos. En un par de semanas aquí, el Espíritu Santo cayó aquí; fuimos al servicio el jueves por la noche, y luego el Espíritu Santo volvió a caer. Amén. *La Interpretación de Dios de Su Palabra* estaba siendo predicado aquí mismo. Luego, el Espíritu Santo volvió a caer allí mismo la noche siguiente y fue así.

**128** Hermano, cuando llegó el 3 de junio, *Este Día Comenzaré a Magnificarte en los Ojos del Pueblo*, amén, de Josué 3:6. Y luego el hermano—Dios le mostró a uno de los hermanos, Él dijo: “Mira, 'tres seis' es el 3 de junio.” Volvió otra vez. 'Tres seis'; ¡el tercer día del sexto mes! ¿Ven? De ahí, cómo vino la inspiración en las Escrituras, y Dios en pequeñas formas, Él estaba haciendo cosas.

**129** A partir de ahí, las personas se levantaban a las cuatro, a las cinco de la mañana, saliendo de casa para ir al servicio que comenzaba a las diez; allá en la iglesia orando, orando. ¿Ven? Dios estaba viendo esas cosas en esos días. ¿Ven? Había hambre. Había hambre por un movimiento, por algo real. Hubo tanta

confusión, tanta decepción, tantos desencantos en el Mensaje. La gente empezó a creer y luego el barco se hundió. Empezaron aquí y el barco se hundió; Empezó aquí y el marinero acabó borracho; el capitán terminó borracho, todo tipo de cosas diferentes. Amén. ¿Ven?

**130** Pero tenía que haber algo real, algo genuino; algo con... Porque cuando Dios envió el Mensaje a Trinidad, Lo envió con un propósito. Él tenía personas en cuenta, por eso envió el Mensaje aquí. Había truchas arcoíris en este lago, pero se necesitaba el Tercer Jalón para pescarlas. Recuerdo que ahí es donde comencé a tener enemigos; *me aborrecieron sin causa.*

**131** Yo digo: “La gente me ve predicar aquí, la gente no conoce el rechazo, la gente no conoce la persecución, la gente no sabe que casi...” No me escupieron físicamente, pero cuántas veces me escupieron; (¿ven?) cuántas veces me clavaron puñaladas por la espalda. A veces, antes de que pudiera llegar al extranjero para predicar, todo tipo de llamadas telefónicas, cosas diferentes: “Ten cuidado con ese hermano; está rompiendo iglesias, está haciendo esto, está haciendo aquello,” todo tipo de espantapájaros.

**132** Recuerdo que cuando los hermanos de la Calle McAllister vinieron por primera vez y escucharon la Palabra, dijeron: “Pensamos que ustedes estaban predicando algunas cosas extrañas que ni siquiera estaban en el Mensaje. ¿De dónde sacaron eso?” Él dijo: “Lo que estábamos escuchando sobre este lugar y ese grupo allá, pensamos que ustedes ni siquiera hablaban del Mensaje.” Hermano, comenzaron a escuchar tanto del Mensaje que pensaron que ni siquiera estaban en el Mensaje. ¡Exactamente! ¡Cuando empezaron a escuchar el Mensaje, pensaron que ni siquiera estaban en el Mensaje todavía! ¿Ven?

**133** En aquellos días, el Espíritu Santo regresó y dijo: “Cuando fuiste a ‘la Montaña de la Espada’, (como Nellie Sanders,) adquiriste un Espíritu.” Él dijo: “Nellie Sanders regresó al salón de baile y se quedó allí demasiado tiempo y adquirió un espíritu que estaba en el salón de baile.” Y el Espíritu Santo dijo: “Cuando fuiste a ‘la Montaña de la Espada’ y te quedaste allí un poco, adquiriste un Espíritu,” porque eso es lo que escribió la hermana: “Lluvias de revelación llegaron en 1980; nuestros ojos pudieron ver nuestra propia profecía.” En 1980, el Espíritu Santo lo derramó: revelación, revelación; revelación tras revelación saliendo. ¿Ven?

**134** En 1981, después que toda esa Semilla descendió allí, luego el agua comenzó a caer sobre ella. Y la gente empezó a llegar de todas partes. Renovamos la iglesia dos veces en 1981 allí; ‘81, ‘82, en un año renovamos la iglesia dos veces, (¿ven?) porque no podía contener a la gente. La gente estaba alrededor del edificio parada a los lados, viniendo porque estaban escuchando algo.

**135** No fue un Evangelio agradable y dulce. No fue nada agradable, ‘darle una palmadita en la espalda’ y, “Sí hermano, puede venir y tener compañerismo con nosotros.” ¡No era ese tipo de cosa! Era una Palabra dura y fuerte, que explotaba, cortaba, apretaba. Amén. ¡Sí, señor! Siempre ha sido así. Amén. El Espíritu Santo allá en 1976 dijo: “Como seis segundos Smith, entrénelos duro.” Amén. “Hazlos resistentes.” Amén. ¿Ven? ¡Sí señor! Esa es la forma de entrenar al cristiano. Hazlos resistentes; no es engatusarlos y jugar con sus emociones y estas cosas. O vienes con una fe real y áspera, o no vienes en absoluto. Amén. Ese es el tipo... Dios quiere calidad, no cantidad. Amén. ¿Ven?

**136** Entonces fue cuando empezó el enemigo. La gente empezó a cambiar sus días de servicio; hicieron que

sus días de servicio fueran los mismos días de servicio como nosotros. La gente empezó a... los que tenían servicio por la tarde lo cambiaron a la mañana; los que lo tenían el miércoles los cambiaron al jueves. Amén. Todo tenía que cambiar ¿por qué? La gente se movía. ¡Amén! Algo estaba jalando. Querían ver – algunos venían por curiosidad; otros venían a criticar. Hubo algunos que vinieron a criticar y nunca más regresaron. Amén. Critican de vez en cuando y se sientan adentro todavía, pero no han vuelto todavía. ¡Amén! ¡Aleluya!

**137** Recuerdo cuando Hno. Paul y Hna. Cheryl [Hno. Paul y Hna. Cheryl Gonzalez –Ed.] vinieron, y él vino allí, sabes, y algunos miembros de la familia estaban entrando y el Hno. Sánchez y Hna. Julie [Hno. Ainsley y Hna. Julie Sanchez – Ed.] y ellos. Le dije un día, dije ...

**138** Él dijo: “Hermano, queremos tener compañerismo aquí.”

**139** Le dije: “¿Por qué quieres tener compañerismo aquí?”

**140** Él dijo: “Por la Palabra.”

**141** Le dije: “Bueno, no puedes quedarte aquí. Tienes que volver de donde viniste.”

**142** Él dijo: “Bueno, hermano, aquí tiene la Palabra.”

**143** Casi quería llorar. [Hno. Vin se ríe –Ed.] Amén. ¿Lo ven? Y siempre fue así. La gente vino por la Palabra. No tengo nada que ofrecer. Ni siquiera tengo amistad que ofrecer.

**144** Me duele el corazón muchas veces cuando veo... Decíamos: “Necesitamos tanto un ‘sala de compañerismo.’” Amén. ¡Que Dios nos ayude para que podamos conseguirlo porque hay tanta gente que ni siquiera podemos conocer! Hasta anoche me quedé allí; hasta las doce menos cuarto, salí de Barataria

encontrándome con gente, tratando de hablar con ellos, lidiando con sus problemas; cosas diferentes. Aquí me quedé despierto casi hasta las once menos cuarto el lunes por la noche tratando de ayudar a algunas personas.

145 Me doy cuenta, si solo conseguimos nuestro propio lugar donde podamos reunirnos informalmente, porque la mitad de la gente no la conoces, y está ahí, y algunos de ellos son reales, gente leal, gente real que ama a Dios, que ama esta Palabra, reales creyentes tenaces en la Asamblea, y ni siquiera has hablado con ellos un día para saber cuánto apoyo leal viene de su corazón, sentados ahí mismo en el banco. ¿Ven?

146 Luego, cuando ves esas cosas, sabes, te das cuenta de que cuando tienes contigo guerreros, soldados así que luchan espalda con espalda, con el mismo deseo de traer una bebida limpia y fresca, con el mismo deseo de *traer una bebida limpia y fresca*, quieres conocer mejor algunos de ellos. Amén. ¿Ven? Entonces, a veces me siento tan culpable: vengo aquí y predico, solo predico a la gente, les predico, les predico, y siento que a veces casi les predico hasta la muerte; la gente más predicada; (¿ven?) casi una gente sobre-predicada.

147 A veces, porque siempre tuve un complejo: no soy un Ministro entrenado. No sé las formas de estas cosas para hablar con la gente y tú sabes, ese tipo de manera sociable. No tengo eso. Cuando entro en el servicio, abrimos la Biblia y predicamos sobre el Mensaje. Esa era la forma, ya ves. Pero a veces es bueno sentarse y hablar con tu gente y llegar a conocerlos un poco mejor y acercarlos un poco más a ellos, ya ves, porque a veces te pueden malentender y tú también los puedes malentender. Amén.

**148** La hermana dijo: “Hno. Branham, mal entendió a algunas de esas personas”. Cuando estaban en la casa del infierno llorando, querían liberación. Ella dijo: “Hno. Branham, Ud. también ha mal entendido algunas de esas personas”. ¿Lo ven? Ella dijo: “También ellos lo han mal entendido”. ¿Lo ves? Y ha sido así muchas veces porque realmente no conocemos los antecedentes. Y es por eso que, saben, estoy testificando un poco esta noche para que algunos de ustedes puedan saber lo que está sucediendo; la historia detrás de esto.

**149** A veces, ves un pequeño barco allí y ese barco, ya sabes, tiene un pequeño agujero y cosas diferentes y dices: “Hmm, como que no le hacen mantenimiento al barco. Mira, hay un gran agujero ahí. Y comienzas a escuchar, alguien comienza a decir: “Déjame decirte, ves eso allí, eso fue una noche oscura y tormentosa (amén, hermano), y veníamos en una tormenta, estábamos tratando de llegar al puerto, el enemigo entró y nos golpeó en el costado ancho con un cañón. Perdimos tantas vidas durante ese tiempo. Esto de aquí fue por esto, y esto de aquí es por eso de aquí. Y ves a ese hombre caminando con solo una pierna allí, se puso de pie y casi había dado su vida con valentía para salvar a algunas de las familias que estaban aquí”. Y luego comienzas a darte cuenta de la historia detrás de eso. ¿Lo ven? Piensas un poco diferente al respecto. ¿Lo ven? Lo aprecias un poco más.

**150** Eso es exactamente lo que es. Sabes, vienes y ves a algunas de las hermanas y a algunos de los hermanos allí, y los ves dentro y fuera de la iglesia y piensas: “Quizás, están haciendo esto porque quizás están cerca del ministro o tal vez están haciendo esto porque están cerca y así sucesivamente”. Hay algunos aquí que han sido leales y dignos de confianza, están aquí y casi dan sus vidas, (amén) sin retener nada en ningún momento; nada. Los llamas a medianoche, los

llamas a las cuatro de la mañana, (amén) los llamas cuando están enfermos; los llama cuando se encuentran bien. Les dices que hagan algo; ni siquiera les preguntas y lo toman. Tu deseo es su orden. Los ves parados allí leales a la Palabra de esa manera.

**151** Reconoces que a veces ves que alguien se ve calificado, se ve bien; le pediste: “Hermano, haz esto”. Tiene toda la capacidad para hacerlo, pero no tiene ninguna carga, no tiene convicción; no tiene ningún compromiso. Ahí comprendemos que Dios no quiere ese. Él que Dios quiere es él que está aquí, este con las cicatrices. ¿Lo ven?

**152** Cuando llegaba César, dijo: “¿De dónde recibiste esas cicatrices, soldado?”

**153** Respondió: “Alteza, he estado peleando en el frente de batalla.”

**154** Él dijo: “Ese es el hombre que quiero”. Él dijo: “Ven aquí a mi lado.” Amén. “Vamos a montar en la ciudad aquí en triunfo ahora.” Amén. Él dijo: “Te quiero a mi lado.”

**155** Así ha sido. Muchos de ustedes llegaron tarde. Y llegaste un poco tarde y escuchaste la Palabra y sabes, tocó tu corazón y te diste cuenta de que aquí se está predicando un evangelio serio. Somos serios. Creemos en el orden, creemos en la santidad, creemos en la franqueza; no tiramos golpes. Ves, mucha gente se vuelve un poco indiferente, un poco compleja. Algunos de ustedes hablan...

**156** Bueno, déjame decirte que cuando empezamos solíamos llamarnos desde el púlpito porque éramos pequeños. Éramos un grupo pequeño. Estábamos unidos y todos conocíamos nuestro lugar. Todos conocíamos el lugar de los demás y todos estábamos allí con un propósito: servir a Dios. Nadie pensó que

él otro lo estaba humillando. Todos sabían que estábamos allí con un propósito: servir a Dios, vinimos y eso era lo más importante allí mismo.

**157** Bueno, después de que empezó a hacerse grande y recibió mucha – la inmigración trajo a mucha gente. ¿Ven? Así que venía mucha gente porque era conveniente y no por compromiso. Mucha gente empezó a venir porque la iglesia estaba cerca de donde vivían. ¿Ven? Venía mucha gente porque su amigo salió de allí, y solía conseguir que los trajera a la iglesia, así que empezaron a venir con su amigo aquí. Mucha gente vino por todo tipo de razones diferentes, por lo que no tienen ese compromiso.

**158** Lo que tienes, tienes muchos ciudadanos así, hermano, tienen sus propias pequeñas operaciones privadas; tienen sus propias pequeñas ambiciones privadas y eso se hace carne. El alma del cuerpo... Ves que este cuerpo aquí tiene un espíritu y un alma, ¿verdad? Ahora el alma aquí es la Palabra en este Cuerpo. Entonces, en este cuerpo de iglesia aquí, hay un alma; hay algunos creyentes que forman el alma. Hermano, no quieren ir en contra de ninguna forma. Si fallan, vienen de inmediato. No quieren sentarse allí con el pecado en su vida porque son parte del alma.

**159** Si son parte de la carne, no les molesta. ¿Ven? Ellos solo están ahí. La carne está ahí, tienes una llaga en la carne; la carne es perezosa. La carne tiene una ley de pecado dentro de ella; quiere ir... Tu propia carne y la mía quieren ir al mundo todo el tiempo porque hay una ley del pecado dentro de ella. Es parte de la creación; está tirando de allí. Pero el alma es parte del Creador y ella está tirando de allí. Entonces, es una batalla constante. Es una lucha adentro.

**160** Bien, de la misma manera con este Cuerpo aquí. El alma, ellos desean la Palabra, recurren a la Palabra, respaldan la Palabra, están parados con la Palabra; están apoyando la Palabra. Su corazón y su alma son parte de la Palabra. Pero luego, tienes algunos ahí, son parte del Cuerpo, la parte de la carne, y esa es la parte que tienes que golpear muchas veces para traer sujeción. Esa es la parte que tienes que poner con una correa corta. Y dices: “Bueno, ¿cómo es que no hiciste eso hermano?” Bueno, es parte del alma. Ni siquiera tienes que decirle qué hacer. Se alinea de inmediato. ¿Lo ven?

**161** Luego tienes la parte del espíritu, siempre razonamiento, imaginación; esta. “Bueno, ¿por qué tal y tal?” Todo lo que haces, tienes que explicarles casi. “Entonces, ¿para qué los puso Dios bajo un ministerio?” Ni siquiera se dan cuenta de que están bajo un ministerio. Se supone que deben seguir. Vinieron aquí para seguir. No vinieron aquí para liderar. ¡No viniste aquí para asesorar! Si vino aquí como asesor, en esa capacidad, traiga sus credenciales e identifiquese: vino aquí como asesor. Luego probamos sus capacidades de asesoría. Te llevamos a la oficina y lo comprobamos con la Palabra; (amén) encontramos en la Novia Alfa en qué parte entraron los consejeros. Amén. ¡Exactamente!

**162** Ahora, ya ves, ahí mismo empiezo a incomodar a mis enemigos, ya sabes. Pero tengo que hablar así porque sé que todos los que están aquí no están llenos del Espíritu Santo. Y si Dios no está en la torre de control para controlar su pensamiento a la Palabra y controlar su hablar a la Palabra y controlar su deseo a la Palabra, entonces algo más los controlará contra la Palabra. Amén.

**163** Por eso, ves, muchas veces trato de mostrarles en pequeños tipos. Y ven, por la manera en que hablo muchas veces, tienes que estar conmigo un poco para

empezar a entender mi idioma porque no tengo una forma determinada de hablar. Hablo los pensamientos, cuando vienen a mí, luego, la expresión que trae es la que sale. No he aprendido a decir esto así, o decir esto así, o decir esto. Es sólo la forma en que Dios me hizo. ¿Ven? Así que en un minuto hablo de esto y hablo de la siguiente forma y luego hablo de la siguiente forma. ¿Lo ven? Pero si me siguen, verán mucho sentido en lo que estoy diciendo porque no soy una persona estúpida, saben. No soy estúpido en absoluto. Puede que sea un poco inculto, pero no soy estúpido, te lo puedo decir. Amén. ¿Lo ves?

**164** Entonces, cuando nos reunimos así, sabes y... El tiempo está pasando, pero me siento bien, sabes. No tengo esta oportunidad muchas veces para hablar contigo, ¿saben? Después de todo, ustedes son mis hijos de todos modos. Amén. Estás aquí en la casa de Dios y bajo el ministerio, y lo más importante no es que tal vez solo veamos algunos temas aquí en la Biblia, es que hablemos sobre cosas que pueden ayudarnos como un Cuerpo. Y cuando podemos entrar en ese espíritu, cuando podemos entrar en esa atmósfera, entonces realmente podremos ayudarnos unos a otros, y podremos estar aquí en una sola mente y podremos saber lo que estamos haciendo. Porque una de las cosas de las que primero debes tener una convicción es cuál es mi convicción. Si estás aquí y no entiendes mi convicción y no entiendes mi carga, y no estás seguro de mi sinceridad, vas a tener problemas en tu mente.

**165** Recuerdo cuando Hna. Susan [Hna. Susan St. Hilarie -Ed.] aquí, vino la primera vez, ya sabes, estaba pasando por sus pequeños problemas allí, y vino y me preguntó, dijo: “¿Eres sincero?” Bueno, quiero decir que es la primera vez que alguien me pregunta así de simple y tuve que pensar un poco, ya sabes. Así que

no supe cómo responder a la persona. Pensé: “Si digo que sí, no sé cómo se lo va a tomar.” Entonces dije, “¿Qué piensas? Ahora, ¿qué piensas? Bueno, ella no sabía lo que pensaba. Lancé la bola a su cancha, pero luego dije: “Sí, soy sincero. Hasta donde yo sé, soy tan sincero como puedo. Y no te estoy diciendo que vengas y te sientes aquí, pero quiero decir que si piensas que puedo ayudarte y hablarte, entonces ven siéntate y hablaremos, escucharemos la Palabra y después de un tiempo, si sientes que eso es lo que quieres seguir y te está ayudando, entonces seguro.”

**166** Es por eso que siempre digo, no hay alguien aquí que yo fuese a su casa o le dijera: “Escuche, venga y tenga compañerismo aquí y no tenga compañerismo allí.” ¡Nunca! ¡Ni una! Yo no hago eso. ¿Saben por qué no hago eso? Porque soy sincero; porque en mi corazón creo que no puedo llevarte al Cielo, por eso no hago eso. Si acostumbrara sentir que tengo la Verdad y que solo yo podría llevarte, entonces podría hablar de ese modo, pero no me siento así.

**167** Lo que digo, Dios me ayudó hasta ahora, y el Mismo que me trajo hasta ahora, me trajo de maneras que ni siquiera sabía cómo me trajo. Y toda mi revelación es rendición. Mi revelación no es sentarse a planificar, y vamos a hacer esto, aquello y lo otro. Por eso es que a veces me veo como la persona, “¿Por qué no atiende a eso? ¿Y por qué no atiende a eso? ¿Y por qué no hace eso? Mira esto y ese hermano...” Y luego, cuando me dicen eso, todavía no me muevo a veces, y ellos no entienden. Y luego, a veces la gente tiene pensamientos diferentes.

**168** Mira, la forma en que estoy diseñado y... Él me diseñó para poder guiarme, yo solo trato de seguir eso y tampoco trato de ser inteligente al respecto. Y la mayoría de las cosas que se predicán, es por eso que les digo, cuando llega, algunos de ustedes lo escuchan y a veces les asombra y dicen: “¡Oh valla!

Eso es algo.” Pero cuando llega, la mitad del tiempo miro en la dirección diferente a la en que viene. Y cuando llega me doy cuenta: “Espera, Dios, ¿quién soy yo para que me muestres esas cosas?” Viene por gracia y hablo de ello. Y solo lo hablo porque siento que, si viene, es para Uds., y se los hablo y eso es todo.

**169** Si siento que Él dice: “Ve y dilo a alguien más”, yo digo: “Claro. Déjame empacar mi bolso”, y eso también me gusta. Sabes, Dios sabe la verdad. Me gusta; no es que quiera ir a predicar, pero tengo un espíritu inquieto, me gusta moverme un poco. No me gusta atarme a un solo lugar; no es mi naturaleza. Me gusta moverme un poco. ¿Ven? Y siempre me cuestiono a mí mismo, digo: “Señor, ¿cómo me tienes aquí como Pastor?” Pero ya ves, ahí es donde están las cadenas. Es entonces cuando hago las cosas en contra de mi propia voluntad; ahora no mi voluntad, ahora es la Suya. ¿Ves? Y se va a mostrar si realmente seré obediente. ¿Ven? Y eso es lo que es.

**170** Esta vida es una vida simple, y la causa es que amas a Dios. No estás tratando de servir a Dios, sabes. Me di cuenta de que Dios me salvó y amo a Dios, la Verdad me reveló que esta es la Verdad, que se ha vivificado en mí de esa manera y no tengo otra vida que vivir. Eso eliminó las ambiciones, todo lo demás. No es que ahora esté tratando de ser un buen Cristiano y tratando de... ni siquiera lo estoy intentando; puede sonar mal que no estoy tratando de ser un buen Cristiano. Quiero decir, quiero ser un buen Cristiano, pero no me levanto por la mañana y digo: “Hoy voy a tratar de ser un buen Cristiano, sabes.” Déjame ver qué voy a hacer. Voy a arreglar mi cara así, así que hablaré...” No, no es eso.

**171** Cuando me despierto por la mañana, me levanto de esa cama y sé que no hay otro deseo de hacer otra cosa que vivir hoy para Dios. Y al irme a la cama esta

noche, nunca me arrepentiré de haber sido Cristiano hoy. No encontré nada que me desanime de volver a servir a Dios.

**172** Luego ves las aves, los pájaros del cielo, los animales, son sólo un—cuando se pone el sol, entran. Se levantan mañana y el perro está ocupado en cosas de perro todo el día, veinticuatro horas al día porque tiene vida de perro. No ves a un perro yendo y tratando de cazar a una rata o algo así, o tratando de volar y fingir ser un pájaro. ¡No! Las aves tienen vida de ave, por lo que las aves solo hacen cosas de aves todo el día. Y si tienes la Vida de Dios, haces las cosas de Dios todo el día. No tienes nada más. Es todo lo que sabes. ¿Ves?

**173** Es como si tuvieras una revelación de que Él es Jehová-carpintero, Jehová-soldador, Jehová-hojalatero automotriz, Jehová-oficinista, Jehová-sirviente doméstico; ¡Él es todo eso! Entonces, sea lo que sea que estés haciendo allí, lo haces como lo haría Jehová. Es simplemente Su Vida te expresándose en ese lugar y eso es lo que es. Es la gente que intenta, la que está obstaculizando.

**174** Como el Hno. Branham dijo: “Un pastor no tiene que golpear a las ovejas y empujar a las ovejas.” Él dijo: “Se supone que un pastor solo debe caminar, y al comenzar a caminar, la oveja lo sigue.” El Profeta dijo: “Allá en el Este, él estaba allí y conducía por el campo y tenían todos estos mercados, (como aquí, tenemos la circunvalación y las carreteras), todos los mercados al lado del camino. Entonces, cuando vio eso, dijo: “¡Vaya! Aquí habrá un motín ahora cuando todos esos animales vean todas esas verduras y estas cosas.”

**175** Él dijo: “Y ese pastor siguió pasando así y todas lo pasaron derecho.” Y se dio cuenta de que esas ovejas solo seguían al pastor. ¡Eso es todo lo que saben! Y

ves, así es como también conoces a una oveja. Un pastor no tiene que forzar el asunto a la mente de una oveja, luchar con ella y tratar de demostrarle que es sincero, tratar de hacer esto aquí y tratar de probar que esta es la Palabra. ¡No! Una oveja recibe un testimonio de eso: “Ese es un pastor y Dios me puso allí,” y él simplemente lo sigue.

**176** Ahora, el diablo puede venir a veces para tratar de decirle: “Serás engañado.” Podría traer algunas tácticas de miedo o algo así, ¿verdad? Pero si esa oveja está siguiendo allí, en algún lugar de la línea obtendrá una verdadera revelación para acallar esas voces cuando lleguen. No lo estaría siguiendo tontamente. Estaría siguiendo algo que estaría desarrollándose en su vida para poder encarar los desafíos que se presenten. ¡Y esto es exactamente lo que es! ¿Lo ves? Y sabes, eso quita la tensión; que te pone en reposo porque cuando empiezas a ver ...

**177** Estaba predicando allí el domingo, sobre cómo tuve que salir y predicar para uno de los hermanos. Ves, me invitaron – Hno. Sham [Hno. Sham Ali -Ed.] por allá. Así que estaba predicando y mostrando, el Hno. Branham dijo: “La plaga más grande que encontró en la Iglesia Cristiana fue el miedo.” Él dijo: “Pero he venido con la Palabra para alejar el miedo.” ¿Lo ven? Porque dijo: “Cuando se abrieron los Sellos, se estaba revelando la seguridad eterna para quitar los miedos, para quitar la inseguridad; para despejar la duda.” De esto se tratan los Sellos.

**178** Entonces, cuando escuchamos estos Sellos aquí, se supone que debe eliminar nuestras dudas y nuestros temores porque estamos viendo el misterio predestinado de Dios. “*Todo lo que el Padre me diere, vendrá.*” Y cuando se revelaron las Edades de la Iglesia, ¿vinieron ellos? Cuando Pablo salió, ¿sabía que habría venido alguien? No lo sabía, pero salió con el mensaje y empezó a predicar. Y fue a Corinto y

comenzó a predicar; comenzó una iglesia. Fue a Galacia y comenzó a predicar; comenzó una iglesia. Fue a Tesalónica y predicó; comenzó una iglesia. Venían porque algo en ellos tenía representación para escuchar la Voz de su Edad.

**179** Mira al Hno. Branham, nunca lo conocimos y no le hablamos en persona. Nunca vino a Trinidad. Pero... [Espacio en blanco en la cinta -Ed.] ¿Por qué? ¡Porque la oveja también iba a venir en este Día, como en cualquier otra Edad! Amén.

**180** Mira a nuestra hermana. Seija [Hna. Seija Jones -Ed] aquí de Finlandia, Dios la tiene en Trinidad. Recuerdo el día en que Hno. Bart [Hno. Bart Barnevald -Ed.] y ellos me la trajeron a casa y la vi... Y espero que me perdone por decirlo, pero cuando vino, dije en mi mente – cuando escuché que era de Finlandia y que ella quería aceptar el Mensaje... Y ella tenía este pequeño problema, fumaba cigarrillos, y estaba allí. Y había algo en su corazón, aun estando bastante lejos en Trinidad, desde Finlandia.

**181** Le estuve preguntando, le dije: “¿Has escuchado alguna vez que el Profeta había resucitado a un niño muerto en Finlandia y el Mensaje estaba allí en Finlandia?”. Y todas estas cosas ocurrieron allí lejos en esos países Escandinavos, y aquí está ella en Trinidad. Y luego ella tuvo este deseo de venir y bautizarse y yo dije: “Está bien.” Le testificamos exactamente lo que es el bautismo y todo, la verdadera decisión clara y el servicio a Dios, lo que va a significar y tiene que ser separada totalmente y todas estas cosas diferentes. Y estaba pensando en mi mente; me estaba diciendo: “Esta gran dama blanca vino aquí, qué cosa.” Dije: “Pues esto es algo sorprendente.”

**182** Ella está allí, ahora se va a bautizar en el muelle, cerca del edificio de los Scouts [Un edificio donde se reúnen los

Scouts en San Fernando, Trinidad –Ed.]. Y ese día el agua estaba muy baja. Y cuando fuimos, no había lugar para cambiarse de ropa, ninguno, porque el edificio de los Scouts estaba cerrado y todo lo demás. Así que tuve que ir y preguntar a un hombre, un pescador que vive allí, que tenía una pequeña choza vieja donde se guardaban sacos de carbón y cosas; estaba todo mohoso y oscuro dentro de este pequeño lugar.

**183** Así que le pregunté, le dije: “Vamos a tener un pequeño bautismo aquí y me gustaría usar este lugar aquí para que la señora pueda cambiarse de ropa cuando haya terminado.”

**184** Dijo: “Úselo,” y abrió el pequeño lugar.

**185** Y cuando miré el agua, el agua estaba como de esta altura, estaba realmente negra y sucia. Y luego dije: “¡Vaya!” Dije: “Señor, ¿qué está pasando aquí? Esta pobre hermana vino a bautizarse; mira el estado del agua. Mira adónde tiene que ir y luego cambiarse de ropa allí. Y ella vive en St. Joseph, [una comunidad próspera –Ed.] ya sabes.” Y estoy observando la situación. Dije: “Dios sabe cómo hacer las cosas.” ¿Ven? Dije: “Dios sabe cómo hacer las cosas.”

**186** Vean algo. Déjenme mostrarles algo. Y cuando veo el... Ahora estoy bautizando a la persona y me sentía un poco raro, cierto. Me sentía mal por ella. Entonces realicé el bautismo, y todo. Nosotros fuimos, cantamos y leímos las Escrituras, como un pequeño servicio, todo; tuvo el bautismo y luego aquí está ella se iba a cambiar de ropa. Y yo estaba observando todas estas cosas que estaban sucediendo y miré la pequeña y vieja choza en la que tenía que entrar y todo eso y dije: “¡Vaya!” ya sabes, cuando pensé en eso.

**187** Entonces ya sabes, dije: “Mira la naturaleza de las ovejas, entonces.” Quiero decir, hermano, si una oveja tiene que bajar de lo alto y bajar a lo más bajo,

no es nada para un creyente. ¡Así es como se forma un creyente por dentro porque al principio era un creyente para empezar! ¡Y eso es una astilla del Diamante, porque Jesús, Quien es el gran Diamante, salió de donde los ángeles Lo adoraban y descendió para ser un lacayo lavador de pies! ¡Así que cada uno de Sus hijos tiene el potencial de descender a las profundidades (amén) de la humildad para servirle! ¿Lo ven? Y miras eso y te das cuenta, así es un creyente. Ese es un verdadero creyente. Así es como está constituido un creyente. ¿Ven? Así es como se forma un creyente. Así son ellos. No pueden ser de otra manera. ¿Ven?

**188** Luego, a lo largo de los años, quiero decir, la clase de persecución por la que tuvo que pasar la hermana en el hogar; acudiendo al servicio cuando podía, siempre alabando a Dios. Me llamaba por teléfono, muchas veces, ella tiene *Conducta, Orden y Doctrina* con *Los Siete Sellos*, y yo tengo mi libro de *Los Siete Sellos* abiertos y ella está al otro lado del teléfono con el suyo.

**189** Ahora, eso es solo para las personas que no pueden asistir al servicio todo el tiempo. No quiero empezar eso ahora porque cuando esté en casa, ni siquiera podría estudiar. Todo el mundo quiere llamar y tener compañerismo. [Hno. Vin se ríe -Ed.]

**190** A veces, ella no puede asistir al servicio, escucha lo que se predica y recibe la cinta. Cuando recibe la cinta, trata de seguir y estar en sintonía con la Palabra y estas cosas. Y entonces, a veces, encuentra algo, así que dice: “Estaba leyendo tal cosa. ¿Dónde encaja esto y qué significa esto y...?” Entonces, le explicamos algo para ayudarla. ¿Ven?

**191** Miras y ves que Dios está trayendo a los Suyos de diferentes senderos, sabes. Y hay algo acerca de la Verdad. En medio de todo, miras y ves algo espiritual.

No es algo físico. Es algo que está ahí y es algo con lo que su corazón se relaciona. No se relaciona con tu mente. Ven, mucha gente trata de relacionarse con él con su mente: “Bueno, no me gusta cómo predica. No me gusta cómo habla y ya sabes, es demasiado crítico o tal vez ...”

**192** Quiero decir, todo el mundo tiene su gusto y quisiera poder satisfacer los gustos de todos, pero, no puede ser. Es solo que todos tenemos que tener un gusto del hombre santo y un gusto por la Palabra, ya sabes, y ese es el gusto que todos deberíamos tener porque tú no eres realmente ... bueno quiero decir, si fui enviado a ti, pues entonces fui diseñado para traerte la Palabra de la manera en que te ayudará. ¿Lo ves? Y si alguien diferente te fue enviado, entonces Dios tiene una manera de arreglar las cosas porque Él sabe cómo solucionar las cosas. Y Él arregla las cosas y te lleva al lugar correcto donde Él te quiere y eso es todo. Y luego te sientes como una mano en un guante. Amén. Pero a veces nos lleva un poco de tiempo encontrar realmente a dónde pertenecemos. ¿Lo ves?

**193** Recuerdo a esta hermana aquí, Hna. Carla [Hna. Carla Laurent -Ed.] cuando llegó, hermano, ni siquiera la quería en la iglesia. Cuando ella llegó, dijo: “Hermano, tal y tal cosa” ya sabes. Le dije: “Hermana, tenga compañerismo en otro lugar.” Porque a veces un Ministro puede verse implicado en tantas cosas diferentes. Y quiero decir, si fuera otra persona, podría ser más fácil. Pero miren, algunos de los santos que llegaron, nunca supieron por lo que pasé yo a lo largo de los años. Quiero decir que no hubo un... Nadie me invitaría a predicar. Y aquí estoy, si decido convertirme en evangelista, convertirme en evangelista (lo cual tú no puedes ser, pero digamos si simplemente decido ir al campo) podría quedarme en el campo predicando cómodamente durante... o sea,

durante todo un tiempo, todo el año sin descansar, los lugares que quieren que yo vaya a predicar, y que te manden a buscar, y quieren que te quedes y te ocupes de ti y de tus gastos y de todo lo demás. Pero no tengo tiempo para eso. Tengo una responsabilidad aquí.

**194** Pero lo que estoy tratando de mostrarles es que, mucha gente de afuera quiere la Palabra, pero por aquí, ya sabes, “Cuidado con ese hermano. Mira esto y mira aquello.” Quiero decir, algunos de ustedes todavía pueden malinterpretar, pero, no soy malo después de que algunos de ustedes me conozcan. Yo no soy malo. [Hno. Vin se ríe -Ed.] Amén. ¿Ven? Quiero decir, algunos de ustedes se acercan a mí y me conocen un poco. No soy una persona mala. No es difícil llevarse bien conmigo; muy flexible. ¿Es esa la verdad? Déjenme ver si esa es la verdad. ¿Cuántos me conocen y saben que es la verdad? Bien. ¿Ven? Amén. ¿Ven?

**195** Miren, tengo un pequeño mensaje que predicar a los padres mañana, así que no quiero entrar en él y decir algunas de las cosas ahora, pero algunos de ustedes lo van a escuchar mañana. Y ves, aquí es donde muchos problemas vienen porque la gente tiene una manera. Si saben la manera correcta de hacer las cosas o si escuchan y toman el camino que Dios quiere que hagan, verán la bendición en su hogar. Déjenme decirles, la bendición es segura. La bendición está aquí, lo sabes. La bendición del Espíritu Santo está aquí entre nosotros. Y lo que me pregunto es: ¿por qué no todo el mundo lo tiene en casa? Se supone que deben tenerlo.

**196** El Hno. Branham dijo: “Cualquier cosa que ves donde Dios está siendo bendecido, y te identificas con él, Dios también te bendecirá.” Estoy seguro de que Dios ha bendecido esto. ¿Ven? Y he visto entre nosotros, he visto personas que Dios bendijo porque

veo su sacrificio por esta Palabra, su posición y su identificación con esta Palabra; He visto la bendición de Dios sobre ellos. Vi que Dios abrió un camino para ellos en el que ni siquiera podían tener ningún camino y sé que es por quedarse con la Palabra. ¡Exacto; es justo la verdad! ¿ven?

**197** Ahora noten. Ahora aquí está, aquí mismo, tiene que fluir; está fluyendo y cada uno podría participar porque, como ven, la promesa está en la Tierra Prometida. Está en la Palabra Prometida. Todas las bendiciones están ahí; todo lo que necesitamos. Y tenemos personas que Dios trajo pero que simplemente no saben cómo entrar en él. ¿Lo ven? No saben cómo recibirlo.

**198** Al igual que su sanidad, el Hno. Branham no vino a predicar tanto que Dios es un Sanador, vino a enseñar a la gente cómo recibir su sanidad. Dijo: “No sabían cómo recibirlo. Ya estaba pagado. Había sido resuelto en la Cruz, pero toda la enseñanza los alejó de él”. Algunos ni siquiera creían que existiera y decían: “Los días de los milagros ya no existen” y todas estas cosas. No sabían cómo entrar en el. ¿Ven?

**199** Saben, esto es lo que ha sido todo, parado aquí. Y muchos de los santos, cuando entran en la Asamblea, no lo saben. Pero tuvo que ser perseguido porque esa es una de las identificaciones de que es la Verdad. Tenía que ser odiado sin una causa porque esa es otra identificación de que es la Verdad. El Hno. Branham dijo: “Cualquier árbol que tenga la fruta madura, tendrá todos los palos y piedras ahí en el.” Si un árbol no tiene un poco de palos y piedras, algo anda mal allí. Esa fruta no es dulce. Amén. ¿Lo ven?

**200** Luego habló del granjero, había plantado todas las judías blancas y le pusieron el espantapájaros a su alrededor, porque el espantapájaros es para espantar todo porque no quieren que... Pero él dijo:

“Esa pequeña marmota, si tiene algún entendimiento, después de hacer eso... observa un poco ese espantapájaros; luego, desde el momento en que se da cuenta de que es un espantapájaros... Es como dijo, “Los espantapájaros no asustan a las águilas.” No asustaría a las águilas de ninguna manera. Podría asustar a un cuervo. ¿Ven? Pero si es un águila, se acercará a ese espantapájaros y participará de todas esas judías blancas. Está ahí para él. ¿Ven?

**201** La gente que ha estado aquí durante años y ha sido leal y fiel, ya sabes, ha pasado por mucho. Ya sabes, como a veces cuando voy al extranjero y predico, la gente dice, la gente piensa, a veces preguntan: Piensan que es como un... a veces, simplemente yo voy y predico. Respeto el púlpito de un Ministro, a menos que el Espíritu Santo me guíe a un tema determinado, tal vez para arreglar algo, yo solo predico las promesas o predico algo así con fe y lo dejo así, ya sabes. Y, estaban preguntando: “¿No reprendes y esas cosas? ¿No predicas con una mano dura? ¿Solo predicas los Misterios y tales cosas?” Dije: “Pregúntales a algunos de los creyentes que tienen compañerismo aquí.” [Hno. Vin se ríe -Ed.] ¿Ven? Porque esto le pasa a la gente.

**202** Estaba hablando con un hermano; estaba tratando de decirle, le dije: “Es así: la Palabra dice que los ministros tendrán espíritus engañosos en los últimos días.” Dije: “Y eso viene del clero porque si la iglesia está siendo engañada, si está siendo seducida,” dije, “tiene que ser un Ministro porque debe provenir del clero.” Dije: “Así que tengo que vigilar cuando subo al púlpito de un hombre qué tipo de espíritu hay sobre mí porque esa es la esposa de un hombre, y debo saber si tengo algún deseo o ambición de ir tras esa congregación.” Porque yo siempre predicaba cuando José, José le dijo a la

mujer, él dijo: “Mira, tienes a tu esposo, señora. Tú te quedas allí.” ¿Lo ven?

**203** Ahora ves, esas cosas ahora, por haber sido acusado... La gente ha venido a lo largo de los años y la gente se fue de muchos lugares, pero a veces lastima el orgullo de alguien. La gente deja una iglesia, es un daño a su orgullo, piensan que no se iría así: alguien los influenció o persuadió para que se fueran, porque se sentían perfectamente capaces de satisfacer todas las necesidades que la persona tenía y la persona no tenía derecho a irse. Entonces, ¿qué pasa? Acusan a la otra persona de tener alguna mala influencia para atraer a la gente. ¿Lo ven?

**204** Es por eso que, tomando esa clase de posición y estando firme allí... Mucha gente, intenta pensar, “Bueno, ¿por qué esa gente va allí? ¿Por qué esa gente va a ese lugar?” Porque, en comparación, en la isla aquí, muchas de las iglesias son pequeñas. Entonces, si toda la gente va a ese lugar, “¿Qué está pasando?” Dicen, es una de dos cosas: “O ese ministro tiene que estar predicando contra todos los demás, sembrando discordia y usando el miedo para mantenerlos allí, o están tratando de robar los creyentes de la gente.” Y ese es el tipo de espíritu que ellos te han clavado.

**205** Muchos de ustedes no saben, (no hablo de eso en la congregación; apenas) cuántas veces, en el extranjero, tuve que sentarme frente a los ministros, y ellos dijeron: “Uh, eh, bueno, escuché que tal y cual iglesia de allá se rompió, y muchos creyentes vinieron a tu lado, y esto y aquello y lo otro.” Y tuve que explicar algo, y en sus ojos, la primera impresión fue como, “Ah, ese es el hermano que fue a esa iglesia y rompió esa iglesia y sacó a los creyentes; ese es el hermano que está causando esto.” ¿Lo ven? Dije: “No, yo no. Tienes la historia manera distorcionada.” ¿Lo ven?

**206** Uno viaja al extranjero y se encuentra con esas cosas porque cuando alguien sale y cuenta la historia, la cuenta de una manera particular. Ellos no dicen: “Bueno, yo no estaba predicando la Palabra” o “en verdad no estuve estudiando el Mensaje, y solo estaba glorificándome, poniendo mucha presión sobre la gente y tenía la gente casi media muerta”. – “Ellos escucharon la Verdad y los liberó” No dicen eso, porque eso es humillante y vergonzoso para ellos. Porque si vas afuera y hablas así, la gente no te respetará allá. ¿Bien? Bueno, entonces querías un poco de respeto, así que trataste de decir: “Bueno, escucha, estoy pasando por momentos difíciles. Les digo, allá en casa, partieron mi iglesia con este tipo de Doctrina de los Siete Truenos y dividieron mi iglesia con este tipo de cosas; cosas diferentes. Y algunos de los creyentes sacaron a este hermano y éste sacó otros,” y lo hicieron parecer de una manera particular.

**207** Por eso, cuando llegó la hermana, le dije: “No puedes quedarte aquí en absoluto. ¡No señor! No; bajo ninguna circunstancia.” Le dije: “Tienes que volver de dónde vienes”. Y pude ver que estaba herida. Muchos de ustedes recuerdan en el servicio esa mañana allí, pero yo no dije esas cosas con mala intención. No dije esas cosas... A veces, tenía que decir esas cosas porque no era solo una pequeña situación que involucraba a una persona, era tu reputación y todo tu trabajo; también fue tu testimonio en el exterior. Pero la persona allí, solo estaba pensando en su propia alma, y es la Vida y La deseaba. ¿Lo ven?

**208** Así, ella está aquí hoy de todos modos, (alabado sea Dios) feliz, sirviendo a Dios. Amén. Dios abrió una vía. Pero si ella no fuera una real creyente, no podría superar eso. Allí mismo, como la mujer de Sirofenicia, ella vino allí y Él dijo: “Mi Carne no es para los perros.

Mi Carne es para los hijos aquí. Dios Me envió a ellos.” [Mt.15:21-28 -Ed.] ¿Ven? Pero ella quería las migas, así que subió encima de eso. Demostró que tenía carácter. Entonces, hay un verdadero creyente dentro de allí. Y así es exactamente como es. ¿Lo ven?

**209** A veces, la gente no entiende esas cosas. Cuando Jesús dijo eso en la Biblia, nos gusta identificarnos con la mujer Sirofenicia, la parte con el Tercer Jalón – “por este dicho” y estas cosas. Sabes, no nos gusta la parte referente al perro. No podemos tomar esa parte del perro. ¡No, señor! “Dime esa parte del perro en la habitación, sólo, donde nadie está viendo, así podría salir sonriendo como si nada paso. Pero hablas de esa parte acerca del perro en el servicio o en cualquier lugar donde hay gente alrededor, no puedo manejar eso” ... Y la gente sintía vergüenza, pero así es, por la gracia de Dios.

**210** Permítanme decirles algo: todo ese asunto no lo tengo – ante ustedes, no tengo un motivo para tratar de retenerlos con algo más que la Palabra. No tengo uno – no tengo (¿qué debería decir?) no hay cierta habilidad para señalar, para decirte: “Mira, tengo esto”, y eso te da seguridad. Todo lo que puedo decir es que estoy aquí, rindiéndome a Él. Así es como yo lo sé, y llega. No puedo sacar nada de Dios. Por eso es que a veces vengo al púlpito, me pongo de pie y hablo. A veces, predico, quemo el lugar y estoy lleno de fuego. A veces, me pongo de pie para predicar y andar a tientas. ¿Por qué? No invento nada. No voy a intentar impresionar a nadie.

**211** Cuando voy a casa, no tengo que decirle a mi esposa: “¡Chica, soy tu marido, chica! Tengo los músculos más grandes de la ciudad.” Amén. [Hno. Vin se ríe -Ed.] Yo soy la persona con quien ella terminó. Soy yo la persona con quien terminó; ella tiene que lidiar conmigo por el resto de su vida. Amén. “Soy yo en tus

manos. Soy yo con quien tienes que lidiar.” Sabes a lo que me refiero. ¿Lo ven?

**212** No tengo que decir: “Oye, tengo que ir y empezar a levantar algunas pesas porque no me miras lo suficiente. Sabes, no me estás tratando bien estas últimas semanas, así que tengo que empezar a ponerme una camiseta deportiva o algo y dejarme crecer el pelo un poco más o algo así.” No tengo que pasar por eso. Hicimos un voto. Fuimos al altar. ¡Nos identificamos con la Palabra! Esto es lo que es. Esto es lo que es. El hombre no tiene que impresionar a su esposa por nada.

**213** Cuando una persona encuentra el lugar que Dios quiere para ellos, entonces eso es – tu sirves a Dios, porque si tienes representación, reconocerás esa Palabra.

**214** Estábamos sentados allí esta noche y empezaron a cantar la canción para presentarme al púlpito aquí: *De esto se trata todo...* [#580, El Título que vino - 'Cantos Que Viven' - Ed.] Comencé a pensar, “Hace años”, dije, “Señor, mira el...” Estaba pensando allí mismo y simplemente me llegó a la mente. Dije: “Eso fue muy atrás en 1976 o 1977 cuando Hno. Granger escribió esa canción” [Hno. Lawrence Granger -Ed.]. Dije: “Y miren, esas cosas se predicaban allá atrás”.

**215** Venían de Moruga [distrito al sureste de Trinidad -Ed.]. Y recordé la primera vez que vinieron allí en la Calle Fran: él y Hno. Wayne [Hno. Wayne Cadogan -Ed.] y ellos; y bajaron allí una noche y escucharon la Palabra. Y él se iba a casa en el auto esa noche, y les estaba diciendo a los hermanos, dijo: “Es la manera en que lo está diciendo el hombre, muchacho. ¡Es la manera en que lo dice el hombre!” Es una forma de decirlo. No aprendes a decirlo de esa manera. ¡Él te diseñó para que lo dijeras de esa manera! Para él era tan real que casi podía agarrarlo allí. La Palabra lo acercó tanto a

él que sacudió la fe dentro de él, y le dio vida a esa fe. Cuando esa fe empezó a vivir dentro de él, se dio cuenta de que tenía fe. ¡Valla! ¿Lo ven? Y eso es lo que la Palabra le hace al creyente. Cuando el creyente llega y comienza a escuchar la Palabra, hay una forma extraña...

**216** Recuerdo a la Hna. Matthews [Hna. Cynthia Matthews -Ed.] aquí mismo, cuando vino y tuvo algunos problemas allá cuando venía alrededor de 1981, en algún momento allí mismo. Y justo en medio de todo el Avivamiento que se derramaba allí, el Espíritu Santo vino y simplemente se ocupó de ella. Tenía miedo, preguntándose si esta es La Verdad y pasando por muchas cosas diferentes. Y solía haber gente en el trabajo testificando y cosas diferentes, y allí mismo el Espíritu Santo simplemente lo puso en su corazón así. ¿Ven?

**217** Muchos, Dios trató con ellos, los tocó de diferentes maneras, les dio una revelación, pero la cosa es, ¿saben lo que nos pasó a muchos de nosotros? Nos escapamos de eso. Nos escapamos de eso. Ese lugar que Dios trató con nosotros, esa Palabra que Dios nos dio; el lugar al que regresar, para ungir su fe cada vez que duden, se alejaron de él. Pero deben tener ese lugar al que regresan y dicen: “Ahí es donde Él realmente lo trajo a mi corazón.”

**218** Recuerdo a la Hna. Annabelle [Hna. Annabelle Hackett -Ed.] y ellos aquí, cuando solían ir a Tiempo de Avivamiento [Una iglesia Pentecostal -Ed.] y hermano, pensaban que estaban tan llenos del Espíritu. Pensaron que realmente tenían avivamiento; ella y su Hna. Erica [Hna. Erica Rojas -Ed.] y Hna. Lucille [Hna. Lucille Wilson -Ed.] y ellos, hermano, ¡y whoo! A veces pasaban por aquí y ya saben, nos vieron teniendo el servicio en el piso de arriba de la casa, e iban al gran avivamiento en algún lugar del muelle, en un lugar grande allá abajo y pasaban un buen tiempo, y todo lo demás. Y nos

conocíamos y ya sabes, hablamos un poco y les mostramos cosas de la Biblia. Pero la cosa es que son creyentes. ¿Lo ven? Entonces, cuando vieron eso en la Biblia, fueron allí ahora y encontraron: “Bueno, sí, mira, la Biblia dice aquí y la Biblia dice aquí”. Y se dieron cuenta: “Pero esperen, ustedes están escuchando otras cosas,” ya saben.

**219** Entonces recuerdo el momento – cuando llegó el momento y lo vieron, tuvieron que tomar una decisión. Tu vieron que salir para bautizarse. ¿Ven? Y durante ese tiempo, su madre allá tenía – yo no sabía esta parte; me contaron esta parte: su madre allá abajo, cuando estaba enferma... Y si su madre todavía estuviera viva, habría estado aquí, esta noche. ¿Ven?

**220** Ella estaba allí, en casa y estaban hablando de la iglesia aquí. Y vieron una señal en el cielo, y sucedió algo. Fue una luz, alguna señal, alguna experiencia que tuvieron y fue justo cuando estaban hablando de la Palabra y la iglesia aquí y estas cosas aquí. Ellos sabían que Dios les estaba confirmando algo. Y la madre estaba enferma y seguía diciéndole al niño que me pidiera que viniera a orar por ella, que me pidiera que fuera a orar por ella y él no venía en absoluto.

**221** Hasta que finalmente, creo que un día, una de las hermanas me dijo, dijo, “Sabes, mi madre quiere que vengas a orar por ella”.

**222** Dije: “¡Claro!”

**223** Bajamos para allá y ella estaba dentro de la casa. Ella salió y hablamos un poquito. Ahí mismo empezaron a hablar sobre la señal y la experiencia de esa noche. Y la madre comenzó a confesar que creía y sabía, y si se hubiera levantado, hubiera salido y servir a Dios aquí y estas cosas. Y allí mismo, nos arrodillamos en la sala de estar allí, en su sala de estar allí mismo. Fue la primera vez que vi a la señora, la primera vez que fui a la casa de la gente,

me arrodillé en la sala de estar y comencé a orar con la señora. ¿Lo ven? Después, Dios se la llevó a casa, pero sabíamos que todo estaba arreglado. ¿Lo ven? Y aquí estaba, justo antes, tuvieron esa experiencia y Dios dio testimonio de la Palabra. ¿Lo ven?

**224** Muchos de nosotros, Dios trató con nosotros a través de la Palabra, pero... Miren al Hno. Kenny [Hno. Kenny Nasib –Ed.] Quería dar su testimonio la otra noche; no tuvo tiempo porque también es un poco prolijo, ya sabes. Amén. Y vino allí y subió en una atmósfera en la que, si esto no fuera la Verdad, iba a llevar al Hno. Wendell [Hno. Wendell Little –Ed.] de regreso a salir porque es el tío mayor del Hno. Wendell. Y él vino y escuchó la Palabra esa noche y entonces... creo que Hno. Simon [Hno. John Simon –Ed.] había hablado esa noche.

**225** Él dijo, “Eso no me tocó, ya sabes”. Él dijo: “¿Cuándo estás predicando?”

**226** Dije, “Domingo por la mañana”. Dije, “Vuelve.”

**227** Bueno, ese domingo por la mañana, a la mitad del servicio, hermano, su corazón se rompió; él estaba llorando. Lloró durante todo el servicio. Hablaba del bautismo al final del servicio, después. ¿Ven? Desde entonces ha viajado conmigo al exterior, a diferentes lugares, al servicio de Dios. Muchos problemas, cosas diferentes, pero sabía que algo sucedía allí dentro. Un hombre de mundo, era grande: solían llamarlo para jugar en las pruebas de Trinidad y cosas así en el fútbol. Solía jugar para QRC [Queen's Royal College (Colegio Real de la Reina) –Ed.]; una persona grande y popular en todo Puerto de España [la ciudad principal de Trinidad –Ed.] Tuvo que morir a todo. Cuando oyó, *El Holocausto* [1986-0525 *Dios Requiere Un Holocausto En El Tiempo De La Cosecha* –Ed.], tuvo que “cortar también cada imagen de Asera en el bosque” [Jue 6:25 –Ed.]. Solía caminar con un montón de fotos y todos los que conocía, habló durante dos horas sobre cuántos goles marcaba, esto y aquello, un grupo de

viejos recortes. Hermano, todo eso tenía que irse tras el holocausto. Amén. ¡Sí, señor! ¿Ven? ¿Ven?

**228** Dios ha sido bueno con nosotros, ¿no es así? Amén. Es bueno sentarse y hablar de estas cosas, a veces. No podemos esperar hasta que lleguemos a la sala de compañerismo, así que tenemos que empezar y hablar de algunos ahora. Tenemos que compartir un poco y hablar de algunas de estas cosas. *Y es tan dulce confiar en Jesús; sólo para tomarle a Él en Su Palabra, sólo para descansar en Su promesa.*

**229** Recuerdo al Hno. Víctor Walters allí, (lo estoy mirando esta noche) cuando tuvo la experiencia y vino; lágrimas, llorando cuando Dios le habló en el trabajo en ese día. ¿Lo ven? Muchos de ellos se habían ido y él se había quedado, y no quería seguir a este, ya sabes.

**230** Dios sabe cómo dar a cada uno su propia experiencia individual. Hna. Vernice, [Hna. Vernice Williams – Ed.] vienen varios, (¿ven?) teniendo su experiencia. Hna. Joseph [Hna. Phyllis Joseph -Ed.], allí, ella me conocía desde que era niño. Algo en su corazón le dijo, algo va a suceder allí. Encontré el lugar... Ella siempre me lo testifica: un día, al bajar, ni siquiera sabían cómo encontraron el lugar en la Calle Fran.

**231** Déjenme decirles, que estamos juntos; tenemos que estar unidos porque es Dios Quien nos unió. No tenía a nadie que dijera, “Hagamos girar una moneda,” como si fuéramos a elegir equipos.

**232** “Te deseo”.

**233** Él dijo, “Te llevamos”.

**234** O, “Dame este”.

**235** No fue así. Es Dios, por predestinación, Quien nos agrupó a todos y si Dios nos agrupó a todos,

entonces tenemos muchas cosas que trabajar, resolver, arreglar.

**236** Podría seguir, uno tras otro esta noche. Recuerdo al Hno. Enoch [Hno. Enoch John -Ed.] y ellos, cuando vinieron aquí. Hermano, tuve una batalla con él. Le dije, dije, “Hermano,” dije, “aquí no, hermano”. Ves, él quería venir. Y yo dije, “Todos ustedes se van de allí y el Ministro... Todos quédense allí,” y cosas diferentes. Pero, hermano, ya estaban conmovidos. Querían la Palabra. ¿Lo ven? Allí se quedaron fieles, diferentes.

**237** A veces tienes que ponerlos a prueba así. No entienden lo que estás haciendo, pero tienes que hacerlo. ¿Ven? Elías hizo eso. Dijo, “Quédate en Gilgal. Quédate en Betel. ¡No vengas aquí!” Ves lo que hay dentro de ellos. Ves lo que realmente hay dentro de ellos allí. Y luego, si hay algo para la Palabra, lo superan. Amén. Vinieron y permanecieron fieles en la Asamblea todos estos años.

**238** Incluso al Hno. Mervyn [Mervyn Marine -Ed.], tenía a todo el pequeño grupo allí en Marabella. Vinieron y tenían la iglesia pequeña y hermano, recuerdo hace años, incluso antes de que tuviera ese pequeño grupo allí lo conocí un día en la Línea [comunidad de ocupantes ilegales en una línea de tren abandonada -Ed.] y comenzamos a hablar. Él, en esos días, tenía esta bolsa y este palo, sabes, y es como... Y comencé a hablar con él y lo arrinconó con el asunto del bautismo. Y saltó de un lado al otro, ya sabes; no podía moverse. Y luego, años después, escuché que tenía este pequeño grupo.

**239** Había uno que era el rasta que solía venir y llamar a mi puerta en la noche, a veces a la una. Justus – él cambió su nombre. Solían llamarlo Iwat y luego cambió su nombre a Justus. A veces los santos, cuando iban a tener su pequeño bautismo, solían encontrarse con él en la Línea allí, sentado alrededor del bautismo y esas cosas.

**240** Lo llevé dentro de la casa, me senté y le di de comer. Nos sentamos, hablamos hasta altas horas de la noche, analizando las Escrituras; volvió a salir. Y siempre me respetó porque nunca lo desprecié. Yo nunca – porque es un rasta con una bolsa. ¡No! Porque vi un espíritu en él; él quería la Palabra. ¿Ven?

**241** Entonces Hna. Sita y yo lo llevamos abajo – una mañana vino; quería bautizarse. Bajamos con él por el río, tuvimos un pequeño servicio de bautismo porque cuando vio el bautismo en el Nombre de Jesucristo, se dio cuenta, bueno, mira, vio eso, así que está caminando hacia allí. Así que dije, “Claro. Si lo ves, camina en él, se desarrollará más”. ¿Ven? Y él andaba y predicaba porque creo que él fue quien bautizó al Hno. Mervyn y ellos, ya ven. Mira cómo se movía eso. ¿Ven? Fue algo que se movió allí.

**242** Luego, cuando llegó el momento, ellos en la Línea decidieron que querían subir al servicio a veces. Y cuando quiso venir aquí, hablé con él. Le dije, “Mira, tienen su reunión en la semana. Podría enviar uno o dos de los hermanos para que te ayuden allí”. ¿Lo ven? Nunca intenté tirar. Dije que no. Dije, “Enviaré uno o dos de los hermanos para ayudarlos a todos. Podrían tener su servicio allí.” Si quieren libros, les dije en la biblioteca, “Denles libros. Si quieren pedir prestada una cinta, dejen que lleven prestada una cinta; lo que sea que ellos quieran. Quieren un poco del vino para la comunión, lo que necesiten, ayúdenlos.” ¿Ven?

**243** Luego, llegó a un lugar al que querían venir porque se dieron cuenta de que habían llegado a un lugar en la Palabra donde querían avanzar un poco más. Necesitaban algo de enseñanza en la Palabra. Y luego tuvo sueños y diferentes cosas donde Dios le mostró; y Dios le mostró ciertas cosas sobre mí en un sueño. Y es por ahí...

**244** Hna. Laura [Hna. Laura Bernard -Ed.] fue una. Ella era la que solía hacer el pan de comunión y esas cosas allá. ¿Ven? Hno. Joe, [Hno. Joseph Bernard -Ed.] su novia estaba allí. [Hno. Vin se ríe -Ed.] Ni siquiera sabía lo que estaba pasando. Dios tuvo que fusionarlo y traerlos. ¿Ven? Dios sabe cómo hacer estas cosas. No lo entiendo, pero Dios sabe cómo hace estas cosas.

**245** Recuerdo a la Hna. Rhea [Hna. Rhea Weston -Ed.]. Tuvimos una experiencia en la oficina un día. ¿Ven? Ella vino allí a la oficina y estábamos hablando. Le dije... Bueno, estaba defendiendo a mi hermano y ella no podía entender porque mi hermano no me estaba defendiendo en ese momento. ¿Lo ven? Pero ven, siempre aproveché la oportunidad para que la gente viera, ya sea en privado, sea cual sea la situación, que verían que detrás de esto hay algo tan simple, honesto y genuino. No hay nada sospechoso aquí. Como Hno. Branham dijo, “Este es Evangelio puro, cuerdo, sin adulterar, religión sincera está atrayendo de ambos lados – en el medio del camino; no erudito y rígido, no salvaje y fanático; yendo en el medio de la carretera”. Amén.

**246** Esta noche, ya sabes, me tomé este tiempo para... Sentí así en mi corazón, comenzar a testificar. Pensé que solo habría testificado durante dos minutos, pero sentí mejor en mi corazón hablar con Uds. Y se que muchos de ellos que vinieron, no saben la mitad de estas cosas.

**247** Algunos de ellos vienen y ven y creen que es un gran hombre religioso que salió de la denominación. Yo estaba en la esquina, traficando drogas allí, en el mundo, vagando. Quiero decir, si me quitas esto, yo sería un vagabundo en la Calle High. [Calle principal en San Fernando -Ed.] Dios sabe la verdad. Y es por eso que me aferro a esto con mi vida. Nadie me va a quitar esta Palabra. Amén. Voy a derramar mi sangre por esto. Amén. Es todo lo que tengo: Jesús. Estoy seguro de

que Él es mío. Estoy seguro de que Él me pertenece (amén) porque simplemente Él se ofreció a mí. Y Él se ofrece a Sí Mismo a cada uno de nosotros que Lo querriamos esta noche.

**248** Por eso tenemos algunos jóvenes dentro de aquí, vienen porque vienen sus padres. Vienen tal vez porque crecieron en la iglesia y estas cosas, nunca tuvieron una experiencia real todavía; no han tenido todavía un lugar real donde se acercaron, para saber que el Señor los ama, los cuida y que el Señor piensa en ellos. Ellos nunca vieron en la Biblia (su entendimiento tal vez nunca se dio cuenta) que Jesús con todas Sus grandes cosas, milagros, Ministros y cosas diferentes, Él tenía un pequeño lugar para esos pequeños. Él dijo: “Dejad a los niños venir a Mí.” Uds. ven esas imágenes y lugares en la Biblia donde Él bendijo a los niños pequeños, donde se tomó el tiempo para estar con ellos; los puso en Su regazo, los sostuvo; hablo con ellos. Quiero decir, el mismo Dios del Cielo.

**249** Él los tiene en esta Hora. Los llamó a esa edad. Ni siquiera se dan cuenta de que los llaman a esa edad. No pueden captarlo. Creen que están en la iglesia y que están siendo obligados, pero Él los está llamando a esa edad. Ven, nos tenían allí en todo tipo de denominacionalismo. Cuando comenzamos a oír del Mensaje de la Hora y lo que Dios está haciendo ahora, ya éramos hombres adultos, arruinados en el mundo y todo. Ya saben, casi no podíamos hacer nada por Dios. Pero, allí donde sus vidas son jóvenes y frescas, donde sus vidas son limpias, donde pueden dar un reflejo real y claro de Él; donde pueden mostrar Su inocencia, Su virtud. Amén. Y esa es la Edad en la que estamos entrando.

**250** Recuerden, cuando predicaba ese mensaje en 1º Reyes allí y te mostré cómo trajeron a Abisag para el rey, para que ella se acueste en su seno, para que el

rey entre en calor [1 R. 1:1-4 -Ed.]. Y obtuvieron una virgen, pero era un símbolo de inocencia porque esa era la dispensación que estaba llegando ahora. El rey quería que sus ojos se fijaran en algo que no fuera pervertido ni manipulado por hombres; no fue tocado ni pervertido por el hombre. ¿Ven?

**251** Cuando tienes muchos de estos ‘puros’, unos pequeños aquí, creciendo, es decir, porque tienen la oportunidad de ser limpiados por la Sangre de Jesucristo. Físicamente, también son puros y luego están ahí mismo, sus mentes ni siquiera están contaminadas con la doctrina denominacional, ideas de filosofía, cosas del mundo y estas cosas; donde podrían recibir la Palabra pura así. Es algo tan hermoso. Y tan pequeños como son, allí mismo en sus asientos, el Espíritu Santo va a llenar sus corazones cuando llegue esa Hora. Y la Hora está aquí; viene y ahora es. Cuando venimos en un culto así y nos ponemos bajo la Presencia y el Poder del Espíritu Santo, todo lo que Uds. pueden decir es: “Señor, quiero una experiencia genuina. Quiero algo genuino. Quiero algo sólido y firme, Señor.”

**252** Recuerdo los días que solíamos pasar por los Weston y ellos allí, a las 2 de la mañana en Barrackpore, y tuvimos que escabullirlos. Hna. Molly [Hna. Molly Dyer -Ed.] solía venir con sus zapatos deportivos, ya saben, y yo solía testificarle entre cultos y estas cosas. Solía mirar a esta hermanita con zapatos deportivos, y cómo se ataba el cordón atrás, e iba al colegio y esas cosas. Hoy, está casada, es una hermana buena y genuina; viajó con nosotros al extranjero, todo lo demás.

**253** Luego salieron las demás: Hna. Arlene [Hna. Arlene James -Ed.] y Alice. [Hna. Alice Thorne -Ed.] Y salieron cantando para el Señor, todas estas cosas. Y las vi allí, nos escabullimos y las bauticé sin que su madre lo supiera, (¿ven?) por la convicción en su corazón. Y

ellas querían hacerlo. Nadie las obligó. Querían hacerlo. Vinieron. Así que cuando vinieron, dije: “Bueno, está bien, no las puedo obstaculizar, no voy a impedir que se bauticen.”

**254** Quiero decir, el Hno. Branham dijo: “Allá atrás en el último bautismo registrado que tuvieron, cuando este Romano estaba en el bautisterio, creo que era Publius o quien haya sido, [Marcos Vasca, el vendedor de madera – Ed.] le susurró al oído (el gran gobernador) y dijo: “Yo te bautizo en el Nombre del Señor Jesucristo.” [Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia, Capítulo Uno –Ed.] Ni podía decirlo en voz alta, pero le susurró al oído y lo bautizó en el agua allí mismo en el bautisterio. Fue el último bautismo registrado. Trescientos años después de los apóstoles, aún estaban bautizando en el Nombre del Señor Jesucristo, allí mismo. La historia lo tiene registrado. ¿Ven? Siguen allí con ellos.

**255** ¿Para qué es todo esto? Tal vez hemos tenido nuestras luchas, hemos tenido nuestras peleas, hemos tenido nuestros altibajos y estamos tratando de seguir adelante. Tenemos problemas como en cualquier hogar, pero la cosa es que hay un Dios entre nosotros que es más que capaz de cuidarlo.

**256** Ya sabes, es por eso que, a veces cometes un error, caes, pecas, fallas; no te mantengas alejado, no trates de esconderlo, no te comportes así. No. Hay una Fuente. Ven y enmiéndalo. Dios te respetará más debido a eso. Él sabía que eso sucedería allí mismo. Ves dónde Él quiere revelarte Su gracia o algo, pero cuando comienzas a esconderlo, empiezas a mostrar un tipo diferente de rasgo; empiezas a mostrar un rasgo de la Simiente de la Serpiente. Empiezas a tomar un camino diferente. ¿Ves?

**257** Entonces, hermano, cuando Él venga, cuando Él los llame a ustedes, entonces confiésenlo, enmiéndenlo; alíñense con la Palabra porque déjenme

decirles, Él está a punto de llenarnos, tan lleno. Está a punto de bautizarnos con el Espíritu Santo como nunca antes lo habíamos conocido. Estaba leyendo eso en *Tres Clases De Creyentes* [1963-1124E -Ed.] hace un par de días. El Hno. Branham dijo, él dijo: “Hay tal bautismo viniendo sobre esta Novia que La va a sacar directamente de la tierra; cambiar estos cuerpos y sacarla.” Y déjenme decirles que está entrando. Y Él va a entrar y encontrará a los de limpio corazón: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.” Verán a Dios en Su pueblo. Verán a Dios en este Tercer Jalón. No se lo pierdan por nada.

**258** En momentos en que nos reunimos así para estudiar la Palabra, debemos entrar con corazones alegres; debemos entrar hambrientos, deseando saber lo que dice la Escritura; deseando saber lo que dice el Mensaje: “Señor, ábrelo”, ya saben. Tomen las pequeñas notas donde podríamos alinearlas; vuelven a casa tal vez. Ahora no... Déjenme decirles, no todo el mundo es erudito. No todo el mundo está diseñado así.

**259** Estaba leyendo una Escritura aquí mismo hoy, esta tarde, creo que estaba en algún lugar en Colosenses, donde Pablo estaba hablando de este hermano, Epafras, que tenía una gran carga de orar; una labor y un parto, orando por los santos y cómo Pablo dio testimonio. Y dije: “Mira eso. Ese hermano tenía la carga de orar por la iglesia allí.” Y mencionó la iglesia en Colosas, la iglesia en Laodicea y la iglesia en Hierápolis o algo así. Y mencionó esos tres lugares donde ese hermano estaba orando y estaba cargado. Y Pablo sabía cómo estaba rogando encarecidamente y laborando en oraciones.

**260** Me impactó cómo el Hno. Branham dijo: “Andrés era un guerrero de oración.” Dije, mire, la carga estaba en este hermano aquí, orando por esas iglesias, para que los Ministros con el ministerio

correcto pudieran haber entrado y ministrado la fe; otorgar una amplia y generosa entrada en el Reino eterno; conseguirlos establecidos; soltando el Espíritu Santo para que se mueva entre ellos; posicionándolos; mostrándoles sus promesas y estas cosas para edificarlos en la Santa fe. ¿Lo ven? Estaban orando por esas cosas.

**261** Todos—el Espíritu cae de manera diferente sobre distintas personas. Es por eso que algunas personas sienten que no tienen el Espíritu porque sienten: “Bueno, tal vez no hablo en lenguas.” Pablo dijo: “¿Deben todos hablar en lenguas?” “Tal vez, yo no hago milagros.” “¿Deben todos hacer milagros?” ¡No! Cae de manera diferente en tu vida, pero lo importante es que aceptes y reconozcas que el Espíritu está ahí. Y si no estás enseñando bien, estarás buscando lo que es tu idea, si tienes la idea incorrecta, ¿Ven? Y es por eso que intentas vivir en el canal de otra persona y no puedes obtener ninguna inspiración, así que tienes una vida seca.

**262** Pero cuando encuentras tu cosita, tal vez un pequeño conserje en la iglesia, oh, eres feliz y estás ungido y hermano, cuando empiezas a hablar, piensan que estás muy inspirado. Pero quiero decir, estás encontrando a Cristo en simplicidad allí en ese lugar. En otro lugar hay una ama de casa. En otro lugar hay un mecánico. Y Hno. Branham dijo: “Cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos esos apóstoles, profetas y maestros,” y dijo, “y esos mecánicos, granjeros y amas de casa”. Dije: “¡Qué cosa!” Dije: “Mira, ¿cómo dice la gente que no es así? Esa es la forma exacta en que va a ser porque ese es tu lugar allí.” Ven, porque...

**263** Estaba hablando anoche con una o dos de las parejas que se casarán pronto. Y yo hablaba con ellos y trataba de mostrarles; dije, el Hno. Branham dijo: “Lo mejor que Dios puede dar a un hombre después

de la salvación es una esposa.” Les dije: “Miren en la Biblia: lo primero que hizo Dios fue darle a Adán Vida Eterna. La segunda cosa, Dios vino y le dio una esposa aquí.” Dije: “Y luego miren. Miren, Uds. pueden ver a un Ministro en la plataforma, predicando, obrando grandes milagros, salvando muchas almas, trayendo convicción a muchos corazones, llevándolos al altar; librándolos del pecado por el poder de la predicación,” dije, “y entonces, ustedes pueden pensar que eso es grandioso.”

**264** Dije: “Pero entonces otra gran arma que Dios tiene en Su arsenal es tener una buena familia, una verdadera familia cristiana en un cierto vecindario porque eso también podría traer muchas almas a Cristo. Esa es una gran Luz. Quizás no estén en una plataforma, predicando, pero ahora están viviendo en una vecindad, en una cierta comunidad donde Dios los ha colocado y tienen vidas saladas.” Y la gente ve cómo los niños crecen en esa vecindad; ven a esos niños en las escuelas, cómo se comportan allí afuera; ven al marido en su trabajo; ven a la esposa, ya saben, tal vez yendo al supermercado, moviéndose aquí y allá, y ellos están viendo esa vida virtuosa; está brillando allí, ven, en simplicidad.

**265** Quieren saber, ¿por qué esa familia es diferente? ¿Por qué ese hogar es diferente? Cuando pasan, nunca escuchan ningún sonido de televisión a su máximo nivel, nunca ven muchos automóviles estacionados allí ni ningunas fiestas ocurriendo en la noche. Al llegar el domingo por la mañana, todos van a la casa de Dios. ¿Ven? Nunca ven ningún tipo de cosa hipócrita, como ir a la iglesia un día y luego algo... No, es diferente. Una de las cosas más poderosas que Dios tiene es una familia cristiana.

**266** Estaba pensando allí, ya saben, cómo Felipe en esa Edad crió a cuatro hijas y todas profetizaban. Y la Biblia dice: “Y eran vírgenes.” Y algo me llamó la

atención, dije: “Mira la crianza.” El Espíritu Santo en Lucas, escribiéndolo, muestra en la casa de un diácono allí en la casa de Dios, quien crió a cuatro hijas que eran todas vírgenes. Hno. Branham dijo: “Si van a apedrear a las vírgenes hoy, tendrían que matar a casi todos los cristianos,” dijo, “porque hay tanta contaminación y perversión que aun antes de que se casen, ya están contaminados.” ¿Ven? Entonces, cuando miran allí, real—y todos profetizaban; llenas del Espíritu también: chicas doncellas. ¿Ven?

**267** Así, cuando vigilan y ven, quiero decir, muestra el poder y la influencia de un hogar Cristiano. “Instrúyelos en su camino, y aun cuando fueren viejos no se apartarán de él.” [Pr. 22:6 -Ed.] ¿Ven? Y ahí es donde, ven, hemos llegado a un tiempo aquí, tenemos que hacer que esta Palabra obre. Pero muchas veces, pensamos que hacer que la Palabra obre es simplemente hacer milagros para sanar a algunos enfermos, y eso todavía es una visión Pentecostal. Cada parte de la Palabra, hagamos que obre. La parte que habla acerca de un hogar Cristiano, hagamos que esa parte obre. La parte que habla acerca de una real esposa piadosa, hagamos que esa parte obre. La parte con una real esposa piadosa, hagamos que esa parte funcione; como un verdadero joven y una verdadera joven allí, hagamos que esa parte obre. Hagamos que cada parte de la Palabra obre y viva, mostrando a Cristo de nuevo: “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.”

**268** Muestra cuán poderosas son esas cosas. Muestra la clase de influencia que Dios puede transmitir aun de pequeños sirvientes domésticos. La niña en la casa de Naamán estaba quitando el polvo de las sillas y tal vez aspirando el lugar, y estaba viendo a la dueña de la casa tan nerviosa en el teléfono allí, hablando con este médico, llamando a este médico, llamando a este especialista; llamando a este de aquí. Y ella dijo: “Si

rogase mi señor al profeta que está en Samaria.” [2R.5:1-3 -Ed.] Amén. Hermano, ya saben ¡ella no pudo evitar decirlo!

**269** Ella dijo: “¿Qué dijiste, niña?”

**270** Dijo: “¡Ojalá mi señor visitara al profeta en Samaria!”

**271** Ella dijo: “¿De qué estás hablando?”

**272** Ella dijo: “Bueno, en casa, cuando era pequeña, había un profeta allí antes de que me tomaran cautiva y me trajeran aquí. Mi mami y ellos solían ir a las reuniones. Nos enseñaron sobre eso. Mi mamá me contó sobre ese profeta, cómo tenía el Espíritu de Elías sobre él.”

**273** Hermano, ella comenzó a testificar; trajo una esperanza. Me imagino cómo se lo dijo a su marido cuando llegó a casa por la noche.

**274** Ella dijo: “Cariño, todos los especialistas, no pudieron hacer nada. Intenté esto de ida y vuelta. Muchos de nuestros ahorros ya se han ido.” Ella dijo: “¿Pero sabes algo? Algo simplemente sonó bien en mis oídos hoy. Esa niña de allí, ahora creo que ese es el propósito por el que realmente ella está aquí.” Ella dijo: “La teníamos aquí en la casa, la tratamos como a una pequeña criada, una pequeña sirvienta doméstica, pero hoy ella habló algo que realmente me conmovió.” Amén. Ella dijo: “Ve y pregúntale al rey. Deja que escriba un documento, que te dé algo diplomático para que pueda viajar y presentarlo al rey de Israel.”

**275** Hermano, cuando llegaron allí, el rey estaba pensando que iba a comenzar una gran guerra. Ni siquiera sabía lo que estaba pasando. Y el profeta ya captó la visión, mostrando que era Dios obrando cuando habló a través de la muchacha. El mismo Dios Que habló a través de la niña y dio testimonio,

ese Dios le estaba dando al profeta la visión ahora. Y él dijo: “Déjalo pasar. Déjalo venir a mí.” Amén. “No es una guerra. Sé el propósito de su venida.” ¿Ven? Hermano, así fue como llegó el mensaje a Siria. ¿Ven? Allá atrás. Él todavía es el mismo.

**276** Es por eso que esta noche, cuando nos sentamos en la reunión de esta manera y solo hablamos de Él un poco, hablar de lo que Él significa para nosotros; hablar de lo que Él ha hecho para nosotros... No me extraña que la Biblia diga: “Cuenta tus bendiciones, nómbralas una por una. Te sorprendería ver lo que Dios ha hecho.” Traemos la presión sobre nosotros mismos. Tratamos de hacerlo difícil, y creamos problemas y dejamos que el diablo magnifique pequeños granos de arena y los convierta en montañas en nuestra mente, y eso nos quita la alegría y nos genera tensión y no podemos descansar, ni tener paz. Pero la Biblia dice: “Echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.” [1P.5:7-Ed.]

**277** Tus niños pequeños vienen a ti por la noche, “Mami, tal y tal y tal.” Te entregan esa lista de libros escolares: “Mami, la maestra envió esto.” No tienen tiempo. No les importa cuánto cuesta el libro. “Mami, la profesora dijo que tenemos que conseguir el uniforme para la educación física. Mami, la profesora dijo...” Te lo han echado. Es tu trabajo ocuparte de eso. De la misma manera, simplemente échelo sobre Él. Es más que capaz de encargarse de eso. Pero no lo hacemos. ¿Saben por qué? Porque piensan: “Bueno, tal vez Él no nos ama o está enojado con nosotros desde la semana pasada porque no oré allí,” o “No hice eso y Él está enojado con nosotros.”

**278** Déjame decirte, Él puso tu nombre en el Libro de la Vida del Cordero incluso antes de que vinieras. Antes de que hicieras algo bueno, Él puso tu nombre en el Libro de la Vida del Cordero. Mientras aún eras

pecador, Él murió por ti y vio todo lo que ibas a hacer y nunca influyó en Él para que no lo hiciera por ti. Y ese es el canal que Él ordenó que venga tu fe porque la fe obra por el amor. ¿Amén? Y la prueba del Amor de Dios es la elección, y Él demuestra que no es lo que tu has hecho; es lo que Yo he hecho por ti.

**279** Por eso una persona tiene que querer ir al infierno, al no aceptar eso. Cuando ellos no vienen para confesar su pecado, cuando no vienen y usan la provisión, entonces están rechazando lo que Él ha hecho por ellos, el camino provisto por Dios, y están intentando por otro camino. Ahí es donde cometemos nuestro error. Si pudiéramos simplemente humillarnos y recibirlo, encontraríamos que es tan fácil. En esta Hora, cuando el amor de muchos se enfríe, habrá un pueblo que tendrá un gozo inefable y glorioso. Sus hijos estarán entusiasmados con eso. Estarán entusiasmados con eso. Se lo dirán a otros y los demás se emocionarán con eso. ¿Qué? Jesús viene.

**280** A veces estoy en el extranjero y no estoy en casa. No sé qué está pasando en casa, pero cuando llego a casa, veo el hogar limpio; veo todo el césped recortado. veo el piso encerado. Veo el lugar aspirado. Veo sábanas nuevas en la cama cuando llego a casa y veo todo empacado. Yo sé que saben cuándo voy a venir. Y cuando estoy de camino, empiezan a hacer los preparativos: “Va a volver a casa esta noche y tenemos que preparar el hogar.” Y se está haciendo todo para que yo esté contento cuando venga. ¿Lo ven? Y a veces causa emoción cuando vengo. Causa emoción en los corazones de quienes me aman. ¿Lo ven?

**281** Es lo mismo cuando nos miramos a nosotros mismos aquí ahora y sabemos que el Señor viene. ¡Qué cosa! Por dos mil años, esperaron Su venida. Él viene, Él viene, Él viene, Él viene, ya sabes, y luego

aquí viene. Y ya sabes, ¿te imaginas lo que esa chica, cuando empezó a escuchar esa carreta de caballos que venía a toda velocidad por la carretera, ¿crees que seguía escuchando las críticas? Desde el momento en que escuchó esa carreta, se olvidó de esas primas, de lo que decían allí.

**282** Todo el tiempo ella estaba tratando de replicar y decir: “Bueno, él dijo que iba a venir de todos modos. Bueno, podrías decirlo, pero sigo creyendo lo que creo.” Sabes, fue una gran cosa sucediendo así.

**283** “Bueno, no vendrá por ti. Para empezar, no te ama. Estás viviendo en un mundo de ilusión.”

**284** Dijo: “Bueno, eso depende de ti. De todos modos me dio su promesa.”

**285** Desde el momento en que escuchó que se acercaba la carreta de caballos, toda la conversación terminó. Amén. Ahora sus ojos miraban en otra dirección. Todo (hermano) un destello de esperanza estaba en ese rostro. Amén. Ella ya se estaba levantando del asiento y, hermano, poniéndose en posición para saltar directamente a sus brazos cuando él pasaba.

**286** Cómo debería ser la Iglesia esta noche cuando vemos que se está desarrollando. Hablamos del Ciclo que ha vuelto. Hablamos de la revelación que está desarrollando. Hablamos de la reunión de la Novia. Estamos hablando de cómo nos estamos metiendo en esa inspiración de ese ‘Segundo Doble’ [Segunda Parte del Séptimo Sello -Ed.]. Estamos hablando de llegar a la Final Trompeta. Amén. Aquí estamos, vemos que la resurrección se está preparando para tomar lugar. Vemos venir la Apertura, el Consejo Mundial de Iglesias; todas estas cosas. Qué destello de esperanza. Esa es la carreta.

**287** ¿Escucharon la canción esta noche? “¡Puedo escuchar los sonidos de Su venida! Cada día se hace más y más fuerte. Oh, pero para el Cristiano, significa algo más. Puede ser para uno un terremoto o simplemente otra guerra, pero para cada hijo de Dios es algo más.” [#650, Los Sonidos de Su Venida - 'Cantos que Viven' -Ed.] ¡Oh, qué cosa! ¿No pueden ver? Amén. Diles que vendré pronto. Amén.

**288** ¿Dónde está Hno. Willie? [Hno. Adonis Williams -Ed.] Que venga y cante esa para nosotros esta noche. Amén. Aleluya. Alabado sea Su Nombre maravilloso. Gloria a Dios. ¿Lo aman esta noche? [La congregación dice: “Amén.” -Ed.] ¿Aprecian a Jesús? Amén. Alabado sea Su Nombre maravilloso. Bendito sea el Nombre del Señor. Doy gracias a Dios por todos los dones de Dios en este lugar. No puedo cantar, pero amo a los que pueden cantar por mí.

[Hno. Willie canta, #660, Diles que Yo Vengo Pronto - 'Cantos que Viven' -Ed.]

**289** Aleluya. ¿Creen que Él viene pronto? Pongámonos todos de pie. Amén. Inclínemos nuestros rostros y cerremos los ojos esta noche, mientras cerramos el servicio. Ha sido tan bueno solo hablarles desde mi corazón. Ni siquiera tenía el menor pensamiento en mi mente de que iba hablarles así esta noche, pero Dios obra de maneras misteriosas. Sabemos que Su Presencia está aquí. Sentimos que Él se ha acercado a nosotros esta noche justo cuando miramos un poco hacia atrás y vemos lo que Él ha hecho por nosotros, la forma en que nos ha traído; la mano tierna de Jehová guiándonos. Algunos por las aguas, algunos por el diluvio, algunos a través del fuego, pero todos a través de la Sangre.

**290** Ha sido tan bueno servirle; caminar en Su Presencia. Su Palabra ha sido una Lámpara a nuestros pies y una Lumbrera a nuestro camino. Su

gracia ha sido tan generosa para todos y cada uno de nosotros en nuestras propias vidas.

**291** Mientras estamos aquí esta noche, no sabemos lo que nos depara el mañana, pero sabemos Quién guarda el mañana. Hemos llegado hasta aquí por fe, apoyados en el Señor; confiando en Su Palabra. Ahora tenemos una fe perfecta. No podemos dar marcha atrás. Hemos llegado hasta aquí por fe. Vamos a seguir adelante por fe porque sabemos que sin fe es imposible agradar a Dios – “Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”.

**292** Inclizamos las cabezas y cerramos los ojos esta noche; nuestros corazones fijos en Él. Quizás de alguna manera Dios ha tocado tu corazón esta noche. No lo sé; No prediqué un mensaje. Solo les hablé. Pero sintiendo las corrientes de la gracia, la unción del Espíritu Santo, ha hecho algo en tu corazón para poner un poco más de amor allí adentro para servirle o mostrarte algún lugar de tu vida que tiene una necesidad que Él puede satisfacer esta noche, antes de dejar este servicio, si crees y tienes fe, con fe sencilla e infantil mientras estamos aquí en Su Presencia, y si Le pides y lo presentas ante Él con fe creyendo, Él lo suplirá. Esa seguridad caerá en tu corazón esta noche, que Él te escucha cuando oras y sabes que tienes la petición que deseas de Él, quieres mostrar levantando tu mano, mientras oramos y cerramos este servicio.

**293** Dios les bendiga. Él ve esas manos. Tengan fe y crean. Lo que están creyendo, manténgalo en su corazón, hijos. Manténgalo en su corazón y créanle. La canción dice: *“Oh, cuán dulce es confiar en Jesús, sólo tomando Su Palabra; descansando en Sus promesas; sólo saber que es: Así dice Jehová”*. Cuántas veces escuchamos ese retumbar de la voz del Profeta. Ese es nuestro consuelo: es **“ASÍ HA DICHO JEHOVÁ”**. Como esa mujer, esa mujer viuda con la

harina, él dijo: “Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá.” Ese fue el consuelo, escuchar ese trueno de la voz del profeta: “ASÍ HA DICHO JEHOVÁ”. *“Si confían y nunca dudan esta noche, ciertamente Él los sacará”*. Oremos. Manténgalo en su corazón.

**294** Oh precioso Jesús, Padre, cuánto Te agradecemos por Tu dulce Presencia que se ha acercado a nosotros esta noche. Sin duda ha sido algo así como esos hombres en el camino a Emaús que habían estado caminando y hablando de Ti. Siempre sucede, Señor. Hablamos de Ti y Te acercas a nosotros; nuestro Jesús, la forma en que Te hemos conocido, la forma en que Te has revelado a Ti mismo a nosotros, la forma en que Te hemos visto obrar, la forma en que nos has hecho comprender Tu Palabra, la forma en que has identificado Tu Presencia entre nosotros; la forma en que Tu mismo te personalizaste e interpretaste Tu Palabra.

**295** Cuando lleguemos al cielo, cuando seamos llamados a dar nuestro testimonio, sin duda tendremos que hablar de algunas de estas cosas, Señor: cómo obraste en nuestros corazones y en nuestras vidas. Si hubiera habido otra generación, se habría convertido en las Escrituras. Habría sido escrito así como leemos sobre cómo Aquila y Priscila conocieron a Pablo, cómo escucharon la Palabra; cómo comenzaron la iglesia en su casa. Entonces, Señor, podríamos haber leído acerca de Lydia, cómo entró; podría haber leído sobre Silas y Bernabé; incluso podría haber leído sobre la disputa entre Pablo y Bernabé; podría haber leído sobre María, Marta y Lázaro; podría haber oído hablar de María Magdalena, otros en su día, en su tiempo.

**296** Tan simple era, Señor, pero eras Tú revelándote a ellos. Lo reconocieron y medio de toda cosa que los

encaró y los confrontó en esa hora, se pusieron al lado de La Palabra. Fueron testeados, probados. Pasaron por muchas dificultades. Fueron perseguidos, mas no desamparados; derribados tantas veces, pero nunca, nunca destruidos; en apuros – oh Dios, lo sabemos, Padre, en este gran tiempo de perplejidad que vivimos, mas no desesperados, nunca sin esperanza; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús para que la Vida de Cristo se manifieste en nuestra carne mortal. Y esta leve tribulación es solo por un momento, Señor. Y luego los afanes del camino parecerán nada cuando lleguemos al final del camino. Todo *valdrá la pena* cuando Te veamos. “*Un vistazo de Tu querido rostro, todo dolor se borrará*”.

**297** ¡Que tengamos valor esta noche! Que levantemos nuestras expectativas y que corramos con valentía esta carrera. Oh, haznos fieles, Señor Jesús. Danos Poder cada hora. Haznos fieles, Señor. Estamos decididos. Hemos tomado una decisión, Te serviremos.

**298** Ha sido tan bueno hablar de Ti esta noche. Señor, me relajaste un poquito, Señor, para poder hablar con estos que amo y cuido, estos a quienes prediqué durante estos años, estos que me han alimentado y vestido a mí y a mi familia, Señor, y me han enviado a el extranjero para predicar, y he tenido que pararme y cortarlos profundamente muchas veces con la Palabra, Señor. Pero, Señor, como dijimos, “Es todo por Tu gracia que nos has agrupado a todos.” Cuando nos miramos a la cara, vemos años de experiencia, vemos tantos trasfondos diferentes de los que venimos, pero, Señor, solo nos estás moldeando en algo que traerá gloria a Tu Nombre.

**299** Como Israel saliendo, hemos tenido nuestras partes traseras; todavía tenemos tantos, Señor, pero, Padre, estamos mirando con gran fe esta noche a esa

Roca Herida, esa Asta de Bronce; mucho más grande que una asta de bronce que tenemos hoy. Dijiste: “Y como Moisés levantó esa asta de bronce y ellos miraron y vivieron, cuánto más cuando el Hijo del Hombre sea levantado en esta hora, nosotros podríamos mirar y vivir”. Oh, que miren y vivan esta noche. Hermano mío, mira y vive esta noche. Hermana mía, mira y vive.

**300** Esta noche se han levantado muchas manos. Hablaste con muchos de una manera indirecta y sencilla. Sabes la necesidad que tienen, Padre. Te pido, querido Dios, que Te acerques a ese corazón con gracia soberana, amor y misericordia y les des el deseo de sus corazones. Sin duda, es por algo que Te sirva un poco mejor que ellos puedan estar más cerca de Ti; para que puedan ser mejores representantes Tuyos en Tu Reino, en esta Hora.

**301** Oh Dios, bendícelos, Padre. Han sido tan fieles y leales. Todos nos hemos tambaleado como Abraham, tantas veces. Oramos para que cuando se escriba nuestro relato, sea tal elogio que no mencione ninguno de nuestros fracasos, porque, Padre, creemos Tu Palabra esta noche. Estamos unidos de corazón, Señor, y estamos mirando al Calvario y, Señor, creemos en cada promesa que Tú has dicho para esta Hora. Y solo queremos entregarnos, solo queremos rendirnos nosotros mismos tan completamente que Tú harás de nosotros, Señor, lo que tienes en Tu corazón y deseas que seamos; para que Te revelemos y mostremos Tu gloria; que otros hombres vean nuestras buenas obras y Te glorifique en esta Hora.

**302** Bendice a cada padre y a cada madre que está aquí; cada esposo, cada esposa, cada hermano y cada hermana, cada niño y cada niña; cada familia, Señor, que está representado, oro en el Nombre de Jesucristo. Sabemos, Señor, que vendrás pronto. Todo habrá terminado. No muchos días más para

trabajar y esperar. Señor, que seamos fieles y verdaderos. Guardanos fieles, Señor. Haz lo que quieras en nuestras vidas, Padre.

**303** Perdónanos nuestros pecados y nuestras faltas. Perdónanos por nuestros errores y fracasos. Perdona nuestras ofensas, Señor. Borra nuestras maldades, oh Dios. Nos duele tanto cuando Te fallamos, Señor, cuando Te fallamos en nuestro corazón, cuando tenemos malos pensamientos y albergamos cosas malas, cuando vemos, oh Dios, Señor, nuestros deseos no están alineados con Tu Palabra como debería ser; cuando podríamos hacerlo mejor y no aprovechamos la oportunidad debido a la pereza y la apatía, Señor, no estamos lo suficientemente alertas como deberíamos, Padre; cuando perdemos Tu tiempo, oh Dios. De muchas maneras, Padre, pecamos tanto, Señor, y no nos damos cuenta, oh Dios.

**304** Señor, oro para que Tu Espíritu entre en nosotros un poco más. Haznos más sensibles, Señor. Haznos más tiernos de corazón. Danos más amor para que podamos entrar más profundamente en Tu Espíritu, Señor, para reconocer dónde Te fallaríamos, Señor; donde nuestro corazón podría latir con los latidos de Tu corazón y podríamos ser tocados, oh Dios, por Tu Espíritu, Señor, y podríamos ser llevados a estar atentos, Señor, a las cosas que Tú quisieras que hiciéramos y no las evitaríamos a causa de ambición o algún deseo que tenemos, o alguna cosa carnal, física, material que podríamos estar mirando.

**305** Oh Dios, filtranos esta noche. Pásanos a través de Tu Filtro, Señor. Oh Dios, que lo concedas, Padre. Estamos echando nuestra ansiedad sobre Ti esta noche, creyendo que cuidas de nosotros, Señor, creyendo que cuidas de nosotros esta noche; cada uno de nosotros.

**306** Oro por los jóvenes de una manera especial, Señor. Padre, que los toques esta noche. Que Te muevas en sus corazones, Señor. Hazte tan real para ellos, Padre, Señor, que ellos sepan que los amas, Señor. Podríamos predicar, podríamos hablar con ellos, Señor, pero Tu Presencia, ellos sabrán más de Ti en cinco minutos que todo lo que podríamos predicar, Señor y nos cansamos predicando, tratando de decirles. Y sabemos que la carne y la sangre no pueden revelarlo. Es el Padre Celestial Quien da esa revelación. ¿No se lo darías esta noche, Padre? Concédelo, Señor. Concédelo, precioso Señor Jesús.

**312** Te amamos y Te apreciamos. Queremos servirte Señor, con todo nuestro corazón y nuestra alma. Te damos gracias por estar con nosotros esta noche de la manera en que Lo has estado. Simplemente sentimos que hemos sido traídos más cerca de Ti. Sentimos que nos has tocado profundamente debajo de esa quinta costilla del lado izquierdo esta noche. Que esa dulce Presencia y dulce Unción permanezcan con nosotros. Que nos lleve un poco más profundo en Tu amor, más profundo en Tu gracia. Concédelo, Señor.

**313** En esta noche encomiendo a mi pueblo a Tus manos. Ayúdame a ser fiel y verdadero. Ayúdame a ser un siervo verdadero, piadoso, lleno del Espíritu y humilde, para guiarlos en la Palabra siempre, Padre. Hazme prisionero de Ti para que pueda entregarme a Ti, Señor. Señor, no tengo ambición propia. Solo quiero servirte, sabiendo que sin Ti no podemos hacer nada, pero a través de Ti podemos hacer todas las cosas. Bendito sea Tu maravilloso Nombre. Muchas gracias, Señor. Muchas gracias.

[#99, Oh Cuan Dulce Confiar - 'Cantos Que Viven' -Ed.]

*Solo en Su Palabra creer,  
Descansar sólo en Su promesa,*

*Sólo saber es, “Así Ha Dicho Jehová”*

**314** Oh, y todos cantando desde lo más profundo del corazón esta noche, levantado al Trono de Dios; directo al Corazón de nuestro Señor Jesús esta noche. Cómo lo hemos probado una y otra vez. Que podamos probarlo una vez más en este servicio esta noche.

*¡Jesús!, ¡Jesús!, precioso Jesús,  
Oh, por gracia confiar en Él cada día más.*

Cuán dulce esta noche.

*...tan dulce...*

Oh, con todo tu corazón y alma, confía en esa Sangre limpiadora esta noche.

*Confiar en Su Sangre limpiadora...*

Oh, te lavará más blanco que la nieve; créelo. Podrías ser el pecador más vil que existe.

Solo en fe simple sumergirme...

*...sumergirme...*

Bajo el diluvio sanador y limpiador...

*...sanador y limpiador...*

**320** Oh, y cada hermana, cada hija de Dios cantando esta noche quien ha sido lavada por esa Sangre esta noche. Dejen que Su Amor bañe en su corazón esta noche, hijos. Oh, ten una fe real como esa mujer sunamita en esta Hora: “Todo está bien. Todo está bien.”

Oh sí es muy dulce...

*...es muy dulce confiar en Jesús.*

Oh, cree Su Palabra. Eso es lo que es.

...del pecado quiero separarme;

...de Jesús simplemente tomando.

**325** Con fe infantil, simplemente tómallo esta noche como si fuera un regalo de un hermano o una hermana.

...Vida y descanso...

¡Tómallo esta noche!

...y gozo y paz también.

**329** Y todos, cada mano levantada alrededor del edificio cantando esta noche.

*...Jesús, cómo confío en Él,  
Cuánto...*

Oh, la voz de los creyentes cantando; la voz de los redimidos alabando a nuestro Dios.

*¡Jesús!, ¡Jesús!, precioso Jesús,  
Oh, por gracia confiar en Él cada día más.*

**331** Oh, haz tu confesión: estoy tan alegre esta noche.  
Oh, ese soy yo.

... he aprendido confiar en Él

Precioso Salvador, Amigo;

[La congregación sigue cantando -Ed.]







## **Third Exodus Assembly**

Depot Road, Longdenville, Chaguanas

Tel Nos: 1(868)671-4528, 665-2175

Email: [thirdexodus\\_assembly@yahoo.com](mailto:thirdexodus_assembly@yahoo.com)

Website: [www.thirdexodus.org](http://www.thirdexodus.org)

